

Universidad de Montemorelos
Escuela Normal Profesora Carmen A. de Rodríguez
Facultad de educación



El ambiente de aprendizaje lúdico: una experiencia
en niños de tercer año de preescolar

Documento recepcional
presentado en cumplimiento parcial
de los requisitos para obtener el título de
Licenciatura en Educación Preescolar

Por

Abigail Alvarado Díaz

Julio de 2013

Yo Abigail Alvarado Díaz autorizo a la Escuela Normal “Profesora Carmen A. de Rodríguez” a reproducir éste estudio parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.

Firma

Montemorelos Nuevo León, México

Julio 2013

DEDICATORIA

En primer lugar, quiero dedicar este trabajo a Dios, quien me guió a lo largo de mi carrera, me dio sabiduría para poder administrar mi tiempo y cada día me alentaba a través de sus innumerables muestras de amor.

A mis padres y hermanos quienes día a día, con la ayuda y dirección de Dios, se esforzaron para que yo pudiera culminar mi carrera; con su cariño me ayudaron a levantarme cada vez que decaía y sus consejos me animaron a salir adelante.

A mis compañeras y amigas por todos los momentos felices que pasamos juntas dentro y fuera del aula.

A mi novio por sus muestras de amor cada día y por su apoyo durante mi carrera.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por su amor y bendiciones incomparables e innumerables.

A las 14 maestras y maestros que compartieron sus conocimientos. Sin sus enseñanzas no hubiera llegado hasta aquí; a la maestra Betty Dzul, la doctora Ana Laura Namorado y a la maestra Rosa Grajeda quienes me ayudaron en la elaboración de este documento Recepcional; a la maestra Iraida Zuñiga por compartir conmigo a sus alumnos durante un ciclo escolar.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
Capítulo	
I. TEMA DE ESTUDIO, INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO ESCOLAR.....	1
Introducción.....	1
Tema de estudio.....	5
Contexto escolar.....	7
II. MARCO TEÓRICO.....	11
Antecedentes históricos de la educación preescolar en México a partir de la actual reforma.....	11
Ambientes de aprendizaje que propone la RIEB para utilizar en el aula.....	17
Los ambientes de aprendizaje y sus características.....	20
El ambiente de aprendizaje lúdico y los beneficios de su uso en el preescolar	24
Papel que desempeña la educadora en la aplicación de un ambiente de aprendizaje lúdico	27
Factores que favorecen el ambiente de aprendizaje lúdico en el desenvolvimiento del lenguaje.....	29
El lenguaje y su importancia en el niño.....	32
Influencia del hogar en el lenguaje de los niños.....	36
Actividades que favorecen lenguaje oral.....	39
III. EXPERIENCIAS DE TRABAJO EN EL AULA	43
Características más sobresalientes del uso del lenguaje en el grupo	43
Actividades se realizaron para fortalecer la expresión oral en los niños	46
Limitaciones que se enfrentaron al aplicar las actividades.....	53
Reacciones que manifestaron los niños durante las actividades propuestas para favorecer su expresión oral	56

Cambios observados el vocabulario de los niños.....	60
Influencia que tuvo el ambiente de aprendizaje lúdico en el proceso de enriquecimiento del lenguaje en los niños.....	63
La participación de los padres en las actividades.....	65
IV. CONCLUSIONES.....	69
Anexos.....	72
Lista de referencias.....	82

CAPÍTULO I

Introducción, tema de estudio y contexto escolar

Los niños desarrollan el lenguaje a una velocidad impresionante en sus primeros años de su educación infantil; su vocabulario y la dimensión de las oraciones mejoran en gramática y sintaxis. En estos años, su lenguaje es diverso y complejo; además, éste constituye un ámbito importante del aprendizaje (Morrison, 2005). Por lo tanto, el lenguaje es importante en preescolar, ya que ahí es donde se fortalece; además este aprendizaje es considerado como la base de los demás aprendizajes que se irán adquiriendo en los posteriores niveles escolares.

Cuando los niños escuchan a los adultos hablar, sienten la necesidad de imitarlos para poder participar en el entorno que los rodea; es por ello que el lenguaje oral debe ser considerado con una mayor importancia. Por medio de su utilización, los niños aumentan las formas de interactuar y sus relaciones sociales, lo que traerá como consecuencia una aceleración en el desarrollo del lenguaje. Suazo Díaz (2006) dice que, según Vigotsky, “el propósito central del lenguaje en la infancia es la interacción social” (p. 34).

Una vez que el niño entra a un entorno escolar, el docente debe estimularlo para que se desarrolle potencialmente en el uso del lenguaje, por medio de diversas actividades que sean del agrado del niño. Ollila (2001) afirma lo siguiente:

El papel del maestro en el desarrollo del vocabulario debe ser el aumentarlo en los niños; debe proporcionar experiencias que le ayuden a formar conceptos más completos y precisos; animar a los niños a practicar el lenguaje por el uso; proporcionar modelos interesantes de lenguaje haciéndoles participar con otras personas. (p. 45)

Con el conocimiento que se tiene de la importancia del lenguaje, es indispensable que se tome un interés especial en este sentido, sobre todo en la edad preescolar, ya que como se ha podido comprobar, es ahí donde el vocabulario de los niños se amplía con mayor facilidad; para ello es necesario que la escuela y el hogar estén unidos, como asegura Rodríguez Aragonés (2004): “Especialmente en el ambiente del hogar y la escuela, el niño va adquiriendo las bases que le permitirán hablar bien” (p. 25).

La influencia del lenguaje no solo se queda en los primeros años, sino que éste trasciende durante toda la vida del ser humano. Cuando los alumnos en primaria tienen dificultades para aprender a leer, y se analiza su historia, se confirmará que el niño tuvo dificultades en su lenguaje durante la etapa preescolar. Y qué mejor manera de ayudar al desarrollo del lenguaje oral en el niño que por medio de actividades lúdicas, mejor conocidas como juego. Respecto a la relación del lenguaje con el juego Arango de Narváez, Infante de Ospina y López de Bernal (2005) dicen que

el juego y el lenguaje mantienen una estrecha relación entre sí porque ambos representan la realidad. En el niño compartir los objetos va ligado a la comunicación verbal; podemos decir que la posesión del objeto por parte de éste se relaciona con la información de expresiones verbales en las cuales el niño utiliza el lenguaje para organizar el juego en sí; de esta manera se convierte en un medio más de conocimiento. (p. 25)

Además, los niños se conectan al mundo a través del juego, ya que jugando imitan a los adultos, se hacen cada vez más independientes, representan situaciones cotidianas y buscan soluciones a sus conflictos. Leixá Arribás (2004) afirma: “No

puede existir duda alguna de que la forma de actividad dominante en los niños de preescolar es el juego” (p. 183).

El juego es una herramienta que puede ser utilizada para el mejoramiento del lenguaje; sin embargo, el docente es quien debe proporcionar al alumno juegos en los que se desarrolle la capacidad que se desea obtener; en este caso, el desarrollo del lenguaje oral.

Por las razones mencionadas anteriormente, y debido a la necesidad que se vio en la mayoría de los niños, se decidió trabajar el ambiente de aprendizaje lúdico para favorecer el lenguaje oral en los niños del grupo de 3° A del Instituto Soledad Acevedo de los Reyes.

En el Capítulo I se describe el tema de estudio y se presentan las razones por las que se trabajó específicamente en el sentido del lenguaje oral, con la utilización de un ambiente de aprendizaje lúdico; se destaca la importancia y los beneficios de la unión de lenguaje y juego; posteriormente, se describe el contexto escolar en el que los niños de la institución se desenvuelven, siendo éste de gran importancia para el desarrollo del tema.

En el marco teórico del Capítulo II, se proporciona información sobre los antecedentes históricos de la educación en México a partir de la actual reforma; qué son los ambientes de aprendizaje y cuáles son sus características, especialmente de los ambientes de aprendizaje que propone la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) para utilizar en el aula; se analiza además el ambiente de aprendizaje lúdico y sus beneficios en preescolar, el papel que desempeña la educadora en la aplicación de un ambiente de aprendizaje lúdico, el lenguaje y su importancia en el niño,

las actividades que favorecen el lenguaje oral, los factores que favorecen el ambiente de aprendizaje lúdico en el desenvolvimiento del lenguaje y la influencia del hogar en el lenguaje de los niños.

Mi experiencia de trabajo se presenta en el Capítulo III. En él se explican las actividades que se aplicaron para favorecer el mejoramiento en el lenguaje de los niños, de acuerdo con las características más sobresalientes; además se detallan los siguientes aspectos: qué se hizo para fortalecer la expresión oral de los niños, las reacciones que manifestaron los niños durante las actividades propuestas para favorecer su expresión oral, cambios que se identifican en el desarrollo de su expresión oral, las dificultades que se enfrentaron en el manejo de las actividades para favorecer el desarrollo de la expresión oral de los niños, la participación de los padres de familia en las actividades y la influencia del ambiente de aprendizaje lúdico en el proceso de enriquecimiento de lenguaje.

Por último, en el Capítulo IV se podrá leer la conclusión. Allí se observarán los resultados que se obtuvieron al aplicar las actividades para favorecer el lenguaje, a través de la utilización de un ambiente de aprendizaje lúdico.

Todas las investigaciones que se hicieron para realizar el presente documento recepcional fueron con el propósito de ayudar principalmente a los niños del grupo que presentaban dificultades en su lenguaje; sin embargo, el resto del grupo también fue enriquecido con las actividades que se aplicaron, ya que le ayudó a fortalecer su lenguaje oral; incluso, los aproximó al lenguaje escrito y a la lectura.

Tema de estudio

El lenguaje oral siempre ha tenido un lugar especial dentro de la educación, ya que éste es necesario para adquirir una mayor cantidad de conocimientos y es algo que el ser humano aprende de manera innata; además, se ha comprobado que es importante especialmente en los primeros años de vida del ser humano.

El tema de este documento recepcional fue elegido debido a la necesidad que se observó en más de la mitad de los niños del grupo de 3° A de educación preescolar, donde se presentaron dificultades de lenguaje, ya sea por fluidez, dicción, tono de voz, confusión e intercambio de palabras o dificultad en la pronunciación de algunas letras.

El lenguaje oral es de gran importancia para el pleno desarrollo del niño, como asegura Morrison (2005) quien dice lo siguiente:

Cuando los niños no tienen experiencias de lenguaje de calidad, corren el riesgo de quedarse por detrás de sus compañeros, lingüísticamente aventajados. Además, una vez que los niños se quedan por detrás de cualquier área de desarrollo, los esfuerzos por recuperarlos o por cubrir el hueco resultan caros en términos de recursos y tiempo. (p. 207)

El lenguaje se desarrolla a un ritmo acelerado en el periodo preescolar, de ahí el interés por ayudar a los niños del grupo para mejorar sus habilidades del habla. Se decidió trabajar con los niños específicamente en el desarrollo del lenguaje con el propósito de ayudarlos a lograr una mejor expresión oral, tanto a los que presentaban dificultades, como a aquellos que no las tenían. Las actividades que se propusieron fueron de beneficio en el lenguaje oral y escrito; por supuesto, utilizando el ambiente de aprendizaje lúdico, ya que este es un ambiente del agrado de los niños, en él se sienten seguros y se muestran participativos.

En cuanto a la inclusión del maestro en el ambiente lúdico, Pitluk (2009) asegura que “el docente es quien presenta la propuesta lúdica como un modo de enseñar contenidos. El niño es quien juega, apropiándose de los contenidos escolares a través de un proceso de aprendizaje” (p. 19). Por lo tanto, se podría decir que el maestro es responsable de brindar al alumno el ambiente lúdico en el que se desarrollará durante el tiempo que esté a su cargo.

El tema de estudio de este documento se basa principalmente en los siguientes aspectos:

La importancia del desarrollo del lenguaje oral en la educación preescolar. El lenguaje se presenta como la base de los demás aprendizajes; es por ello que el docente debe estimular al niño para que su vocabulario sea más amplio, surja en él la necesidad de mejorarlo, y posteriormente, le sea fácil adquirir los conocimientos que se le brinden durante las siguientes etapas escolares.

La importancia de la aplicación de un ambiente de aprendizaje lúdico en el desarrollo del lenguaje oral. Este ambiente de aprendizaje se utilizó debido a los beneficios y la importancia de la lúdica en los niños, aprovechando, además, que el juego se presenta desde el nacimiento en el ser humano. Algunos de los beneficios del juego son los siguientes: el desarrollo de las habilidades motrices, la capacidad de interacción social, el aprendizaje de valores y, sobre todo, las mejoras que se pueden obtener en el lenguaje oral de los niños.

La influencia de la relación entre familia y escuela para favorecer el lenguaje. Para que se pueda observar cambios más notables en el aprendizaje del lenguaje oral en los niños, es necesario que exista una buena comunicación entre el hogar y

la escuela, ya que en estas dos instituciones el niño pasa la mayor parte de su tiempo; las dos deben estar unidas en un propósito si se quiere obtener mejores y más rápidos resultados.

Todas las actividades que se aplicaron fueron con el propósito de ayudar a los niños a un mejor desarrollo del lenguaje oral, pero no solo a los que presentaban problemas en este sentido, sino a los demás, porque estas actividades fueron un estímulo para acercarlos a la lectura y la escritura, para ayudarlos a socializar con sus compañeros, a comunicarse, a ampliar su vocabulario y a poner en práctica diversos valores como la paciencia, el respeto y la tolerancia.

Contexto escolar

El ISAR es una institución cristiana, bilingüe y particular que brinda educación en los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Su lema es “Educar para servir por una patria mejor”. Su misión dice así: “El propósito del Instituto Soledad Acevedo de los Reyes inmerso en el sistema educativo adventista es desarrollar inteligentemente a niños y jóvenes, así como sus habilidades y actitudes y hacer de ellos ciudadanos en el servicio diligente para este mundo y para el venidero”. Su visión es “Hacer de cada estudiante del Instituto Soledad Acevedo de los Reyes, un individuo que, con los pies firmes sobre la tierra, mantenga puesta la mirada en la patria celestial”.

La directora general de la institución es la maestra Marcia Quetzal Elizondo Smith, el cargo de directora en el preescolar es de la docente Martha Licón Carrillo.

El jardín de niños en el que se realizaron las prácticas docentes está ubicado en la siguiente dirección: Carlos Canseco #211, Col. Zambrano, Apartado postal 178,

C.P. 67512. Éste fue fundado en septiembre de 1965; el 20 de mayo del 2000 se incorporó a la Secretaria de Educación Pública y su número de incorporación es RVOEAP152002, con clave 19PJN4660. Zona escolar 50; su horario de clases es de 8:00 a.m a 1:00 p.m. Como inspectora de la zona se encuentra la Lic. San Juanita Rocha Ovalle.

El total de alumnos que hay en el jardín es de 78, los cuales se dividen en cinco grupos; el grupo de primer año a cargo de la maestra Sandra Pinales, mientras que en el grupo de 2 "A" como docente está Karely Sedeño, el 2 "B" con la maestra Arlen Resendis, al frente de 3 "A" la maestra Iraidia Zuñiga, grupo donde realicé mi servicio social durante el curso escolar 2012-2013 (ver Figura #2); y por último el grupo de 3 "B", dirigido por la maestra Carlota Rueda. Además, hay tres maestras de inglés, una de música, un profesor de computación y uno de educación física.

El jardín cuenta con cinco aulas, salón de computación y música; dos sanitarios, uno de niñas y otro de niños y el área de juegos (ver Figura #1). El grupo en el que realicé mi servicio social constaba de 22 alumnos, 10 niñas y 12 niños; cuenta con sillas y mesas para cada niño, adaptadas a su estatura; tiene además un escritorio, pintarrón, cinco frisos, aire acondicionado, libros, percheros, casilleros para que los niños guarden ahí sus libros, basureros, legos, juguetes, depósito de papel de baño, garrafón de agua y muebles para guardar materiales.

En general la escuela cuenta con muy buenas instalaciones en todos los sentidos, además los niños se sienten y muestran seguros en ella; este buen ambiente ayuda en gran manera al aprendizaje de cada uno de los alumnos.

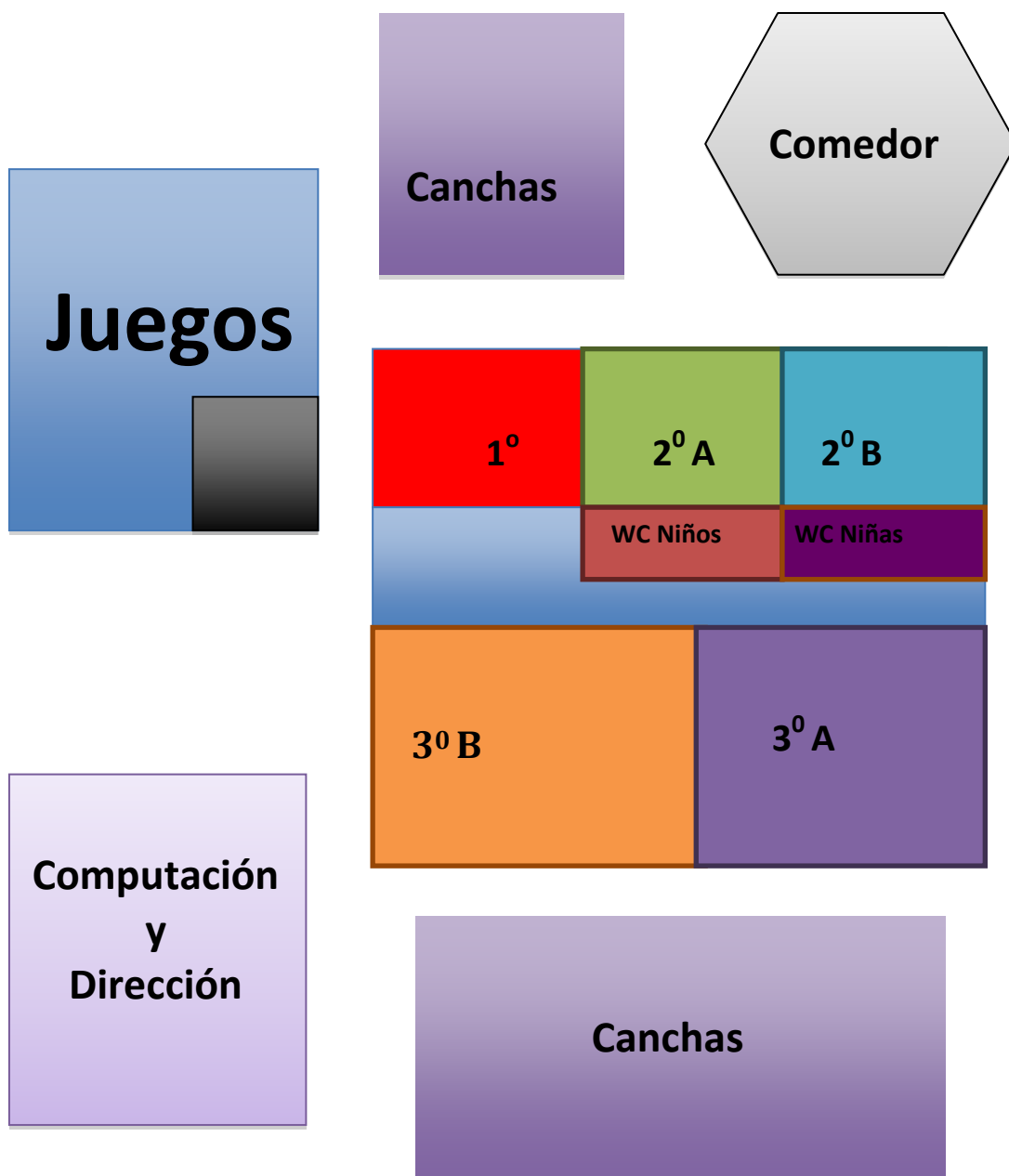


Figura 1. Croquis de la escuela.



Figura 2. Grupo de 3^{er} A Instituto Soledad Acevedo de los Reyes.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes históricos de la educación preescolar en México a partir de la actual reforma

Sin duda alguna, el desarrollo de la educación en México se ha venido conformando bajo la influencia evolutiva de la estructura tanto social como económica y política del país. Estos hechos tienen una gran influencia dentro de la educación. Muñoz Izquierdo (2004) asegura lo siguiente:

En el ámbito de la economía, la educación es de calidad cuando los recursos utilizados al impartirla son aprovechados de la mejor manera posibles y si, al hacerlo se optimiza la relación existente entre los benéficos derivados de la misma y los costos incurridos al generarla. (p. 14)

La educación es tan importante, que se creó un artículo específico en cuanto a ella, en donde se describe la obligación que tiene el estado de impartirla. La SEP (2001c) dice:

El artículo tercero constitucional, establece el derecho de todos los mexicanos a la educación, así como la obligación del estado de impartir la enseñanza básica y atender y promover los demás tipos y modalidades educativos. Con el propósito de cumplir con este precepto, el gobierno federal asigna a la formación de las personas una porción importante de los recursos de los que dispone. El gasto público en educación se ha incrementado a lo largo del tiempo. (p. 121)

A continuación se menciona algunos de los acontecimientos y fechas más importantes en la educación en México.

De acuerdo con el investigador Carranza (2003), en 1885 se crea la Escuela

Normal de Profesores de Instrucción en México. Con la creación de esta escuela, se hizo necesaria la unificación de la educación en todo el país; es entonces cuando Joaquín Baranda gestiona ante la Cámara de Diputados la elaboración y promulgación de una nueva ley en la que se garantiza el derecho de estado para conducir la educación nacional. A finales de 1889, Joaquín Baranda crea un congreso educativo; este fue el primer congreso nacional de instrucción pública, al que llamaron “Congreso constituyente”.

En 1891, durante el porfiriato, se promulga una nueva ley en la que se le da facultad al estado de intervenir en la educación pública; además, se dispone ahí que la educación primaria debe ser obligatoria, laica y gratuita. Esta ley se hizo para que existiera una mayor responsabilidad por parte de los padres o tutores de enviar a los niños a las escuelas. Entonces, Joaquín Baranda renuncia en 1901 y Porfirio Díaz designa a Justino Fernández en su lugar.

A principios del siglo XX existían 1,180 escuelas, principalmente en áreas urbanas grandes; fue entonces cuando el partido liberal mexicano propuso las bases de una reforma educativa orientada a la educación de trabajadores y campesinos. En esta se proponía la multiplicación de las escuelas primarias, la obligación de impartir educación laica en todo el país, tanto en escuelas de gobierno como en particulares, la obligatoriedad de hasta los 14 años, así como la enseñanza de artes y oficios.

En 1882 fue nombrado secretario de justicia en instrucción pública don Joaquín Baranda, quien dio un gran impulso a la educación preescolar, pero aun mayor fue la influencia de Justo Sierra, con el ingeniero Miguel Martínez, director general de educación. Estos dos personajes comisionaron a la maestra Estefanía Castañeda y

Rosaura Zapata Cano para que fueran a estados norteamericanos a fin de observar y estudiar las formas de enseñanza de párvulos en los kindergarten tipo froebeliano (Carranza 2003).

La SEP (2001a), agrega que en enero de 1904 se establecieron de manera definitiva los jardines de niños en la ciudad de México. Fueron fundados dos: el primero se llamó *Federico Froebel* y estuvo bajo la dirección de la profesora Estefanía Castañeda. El segundo se llamó *Enrique Pestalozzi* y fue asignado a la maestra Rosaura Zapata.

En 1905 se cambió el nombre de kindergarten, que era una palabra alemana, por el de jardín de niños, debido a que era el que traducía más fielmente el vocablo alemán.

Después en la Revolución Mexicana, durante el gobierno de Venustiano Carranza, entre 1911 y 1917 fueron elegidos 17 secretarios de instrucción pública. En 1917 desaparece la Secretaría de Educación Pública por un acuerdo del presidente Carranza. La educación media y las normales pasan a depender de los gobiernos estatales, del distrito y de los territorios federales, funcionaban 17 kindergarten de niños en la capital del país.

En 1920, Adolfo de la Huerta se rebeló y al caer el gobierno de Carranza, tomó la presidencia. José Vasconcelos quedó como rector de la Universidad Nacional, y se convirtió en el promotor de la iniciativa para volver a organizar la Secretaría de Educación Pública.

Como resultado de las elecciones, Álvaro Obregón asumió la presidencia en 1920. Éste apoyó a Vasconcelos en su propuesta y en 1921 las cámaras aprobaron

una ley educativa que estipulaba el carácter laico y obligatorio de la educación primaria; en septiembre del mismo año, fue promulgado el decreto de la creación de la Secretaría de Educación Pública.

El 3 de junio de 1921, Estefanía Castañeda y un grupo de educadoras enviaron un memorial al presidente del ayuntamiento para pedir que intercediera ante la Cámara Legislativa y se hicieran algunos cambios en el artículo 73, en cuanto a la consideración de la educación preescolar como obligatoria. En diciembre de ese mismo año, en la cámara de diputados surgió una disputa acerca de los servicios que ofrecían los jardines de niños. La cuestión era que solo estaban ubicados en zonas céntricas, lo que no les permitía brindar este servicio a los obreros, así que decidieron designar un presupuesto para la construcción de jardines en otras zonas, pero no fue mucho lo que se pudo realizar, debido a la situación económica por la que se estaba pasando en ese momento.

En 1922, en el boletín de la SEP, se publicó y además se explicó el reglamento de la duración del año escolar, las funciones del personal y las obligaciones de los padres, entre otras cosas, desarrollados a través de 21 artículos.

En 1923 se fundó la “Unión Pestalozzi-Froebel de amigos del kindergarten”, cuyo objetivo era la defensa de los derechos de los niños. Fue entonces cuando las autoridades educativas tuvieron el deseo de extender más allá de los límites del Distrito Federal la impartición de la educación preescolar. Entonces promovieron cursos de verano, que realizaron de forma continua por siete años; posteriormente fueron suspendidos y sustituidos por cursos por correspondencia, debido a la falta de edificios apropiados para darlos.

Las estadísticas de 1926 muestran que había en nuestro país alrededor de 88 jardines que trabajaban en línea froebeliana. El año 1927 es una fecha muy importante en la educación preescolar, ya que entonces se crearon nuevas instituciones, se abrieron cursos y se hicieron adaptaciones y reformas a los programas y la organización de jardines. Entre 1928 y 1929 se crearon los jardines anexos a las escuelas normales, que en cierta manera preparaban a las alumnas para que, una vez terminados sus estudios, pudieran atender a los niños.

Desde 1928, la encargada de la inspección general de la educación fue Rosaura Zapata, que pretendía que se cambiara la educación tradicional a una en donde el niño se desarrollara con mayor independencia y libertad. En 1934, la reforma del artículo 3º con respecto a la educación socialista fue aprobada por el congreso.

Durante la Conferencia Nacional de Educación, en 1939, se pidió que los jardines se reincorporaran a la SEP; también se planteó la idea de introducir pruebas pedagógicas y abrir estas escuelas con el propósito de atender a los hijos de obreros; en 1941 volvieron a pedir que se reincorporara el jardín de niños a la SEP y fue hasta el 1 de enero de 1942 que el personal de los jardines de niños logró su objetivo de reincorporarse a la SEP. En 1973 se crearon nueve unidades regionales de la Secretaría de Educación Pública; aquí se le comenzó a dar mayor prioridad a la educación y eso se veía reflejado en la cantidad de dinero que se invertía en ésta (SEP, 2001a).

Calva (2007) dice que en el periodo 2000 - 2004 la demanda de preescolar registró un crecimiento importante; se alcanzó una cobertura de 93.1%, aproximadamente, con niños de cinco años, situación que influyó en la obligatoriedad de éste

nivel escolar, la ley entró en vigor a partir del ciclo escolar 2004-2005. Para el ciclo escolar 2008-2009 se esperaba que se hiciera obligatorio el nivel preescolar desde los tres años, y así fue, se hizo vigente la obligatoriedad del primer año de preescolar.

Delgado de Cantú (2007) agrega que en el periodo 2005-2006 el segundo año de preescolar se tornó obligatorio. Hoy en día, los tres años de este nivel educativo son obligatorios.

En cuanto a la reforma actual, Aguerro et al. (2010) expresan lo siguiente:

En los últimos años México ha acentuado cada vez más la importancia de garantizar que los niños vayan a las escuelas y aprendan de ellas. Se ha asegurado, por ejemplo, la matriculación casi universal de los estudiantes de entre 5 y 14 años de edad, implementando medidas para el progreso de aprendizaje de los estudiantes, y se ofreció la educación de tiempo completo en algunas escuelas. (p. 59)

Definitivamente, el desarrollo de la educación en México no se ha dado solo de por sí. El gobierno ha sido de gran influencia, tanto para bien, como para mal en algunos casos; también la economía tiene su contribución en la educación, ya que son necesarios los recursos para cada uno de sus procesos.

La entrega del docente hacia sus alumnos y hacia la educación también es de gran importancia. Por la persistencia de aquellos maestros que vieron a la educación como algo primordial, es que se dio el desarrollo de ésta; por la lucha de quienes amaban su profesión y tenían la necesidad de mostrar a los niños un mundo nuevo, lleno de aprendizajes, fue que hizo que la educación y su importancia llegaran hasta donde hoy se encuentran.

Ambientes de aprendizaje que propone la RIEB para utilizar en el aula

El ambiente de aprendizaje en que el niño se desarrolla es importante; éste tiene una gran influencia en el logro y desarrollo de sus facultades, para bien o para mal. Saffer y Kipp (2007) aseguran lo siguiente: “Un ambiente temprano con insuficiente alimentación y estimulación social puede impedir el crecimiento de los niños, deteriorando además su desarrollo intelectual” (p.109).

La reforma integral de la educación básica propuso, en el *Programa de estudios 2011 guía para la educadora*, diferentes tipos de ambientes de aprendizaje, que se van a analizar a continuación.

El primer ambiente de aprendizaje que propone la RIEB es un *ambiente afectivo*, “los niños que reciben afecto son capaces de desarrollarse aun en situaciones críticas” (p. 134). Si el docente brinda al niño un afecto sincero, éste lo refleja de la misma forma hacia sus compañeros y maestros, al mismo tiempo que el desarrollarse en un ambiente de afecto le ayuda a un mejor aprendizaje, como afirman Adam et al. (2007) “la afectividad desempeña un papel relevante en el aprendizaje, por lo que desarrollar la dimensión afectiva en el aula va a facilitar la tarea de dedicarse a las demás áreas” (p. 19).

El afecto ayuda también en otras áreas, por ejemplo, le da seguridad al niño de participar libremente después de que es motivado a externar sus emociones sin miedo; éstas, a su vez, están conectadas con las habilidades sociales, lo que ayuda al desarrollo de otras capacidades.

Como se puede ver, existe una conexión importante entre el afecto y el desarrollo del niño, ya que es necesario uno para que se presente el otro, de manera que

al final el propósito de la educadora para el niño sea cumplido con éxito; además, se deduce que por ser este el primer ambiente de aprendizaje, es de mayor influencia.

El siguiente ambiente de aprendizaje que se propone es un ambiente *de respeto*, que implica tratar a los niños como individuos merecedores de respeto y que tienen derechos, reconocer su capacidad de aprender, saber que si se equivocan pueden modificar, para hacerlo mejor y así ir adquiriendo nuevos aprendizajes. El respeto es necesario en el ser humano; más que un valor, es un derecho, como asegura White (2009) en el siguiente párrafo: “Muchos, hasta entre los pequeños, poseen un elevado concepto del honor; todos desean ser tratados con confianza y respeto y tienen derecho a ello” (p. 289).

El docente debe respetar a cada niño, reconocer que todos son diferentes y demostrarlo al tratarlos de forma equilibrada. Una vez que el alumno ve, de parte del docente, estas actitudes de respeto y equidad, es capaz de demostrarlo a sus compañeros. Al mismo tiempo, al aplicarse estos valores, se pondrá en práctica un *ambiente democrático*, ya que se cree que el preescolar es el espacio adecuado para comenzar a sembrar una cultura democrática. Es importante que desde su corta edad, a los niños se les comience a preparar para participar en una sociedad democrática, con la enseñanza de valores, entre ellos el respeto, la igualdad, la responsabilidad, la participación etc. Le corresponde al docente practicar la democracia para que lo imiten los alumnos; esto incluye la no violencia, problema que se ha presentado últimamente con mayor frecuencia en las escuelas de nuestro país; es importante aclarar que la violencia no solo son golpes; ésta incluye también el no permitir

la libre expresión de los alumnos, coartar su libertad de movimiento, imponer castigos exagerados o impedir sus deseos de soñar e imaginar (SEP, 2011e).

Del *ambiente democrático* se derivan dos variantes: la primera es el trabajo colaborativo democrático; en éste se afirma que “un ambiente de trabajo implica desarrollar formas de trabajo colaborativo en que se involucre a alumnos, profesores y las familias, posibilita la formación de valores, la formación académica y el uso eficiente del tiempo” (SEP 2011e, p. 150).

Al usar el trabajo colaborativo se asumen responsabilidades, se practican el respeto, la tolerancia y un sinnúmero de valores necesarios para la vida en sociedad, además, el trabajo en equipo es algo que estará presente en el resto de la vida del ser humano.

La siguiente variante es el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, mejor conocidas como las TIC. La utilización de éstas se debe al avance que la tecnología ha tenido; su manejo es indispensable en la vida cotidiana; la ventaja es que se pueden incluir en cualquier modalidad de trabajo, como aseguran Castells, et al. (2005) en la siguiente nota:

Las TIC pueden jugar diferentes papeles en el seno de la organización. Es más, juegan diversas funciones al mismo tiempo. Algunas de estas funciones son necesarias e imprescindibles, aunque no necesariamente estratégicas; y otras son clave y el fundamento del funcionamiento de la organización moderna. (p. 28)

Es necesario que el maestro se mantenga actualizado tecnológicamente, de forma que pueda recurrir a estas herramientas para utilizarlas como un medio de aprendizaje en el aula.

La importancia del uso de las TIC en los procesos de enseñanza es trascendental en muchos aspectos, ya que la mayoría incluyen visión y sonido. La influencia de éstos, según Segovia García (2007) es que “la combinación de ambos medios va a permitir una riqueza en la comunicación y en los procesos de enseñanza y aprendizaje” (p. 8).

Los ambientes de aprendizaje propuestos por la RIEB se presentaron con el propósito de favorecer un aprendizaje al niño para ayudarlo en su desarrollo integral. Esto representa todo, un reto, ya que hay que modificar las formas de enseñanza y cambiar el concepto de una educación antigua; se pretende que el docente sea un medio por el cual el niño descubra conocimientos, a diferencia de antes, donde el papel del docente era brindar al niño la respuesta a sus problemas, de manera que tenía que llegar al resultado de la misma forma que el docente. Ahora se debe proporcionar al niño un ambiente adecuado para que él llegue a los resultados a través de su imaginación y creatividad, obteniendo aprendizajes significativos.

Los ambientes de aprendizaje y sus características

Enseñar requiere establecer ambientes de aprendizaje propicios para las metas planeadas, con reglas de comportamiento conocidas y aceptadas por los alumnos para un mejor desarrollo integral; es por ello que en la nueva reforma se le dio un mayor énfasis al uso de los ambientes de aprendizaje, como una estrategia de autoaprendizaje.

La SEP (2011e) dice que los ambientes de aprendizaje son espacios cimentados para favorecer intencionalmente medios de aprendizaje, generando situaciones en el aula, en la escuela y en el entorno; también define ambientes de aprendizaje

como un “espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje” (p. 134). Siendo así, se puede decir que el docente es el medio para construir y utilizar los ambientes de aprendizaje, en donde el niño sea capaz de llegar a la solución de problemas por él mismo, de manera que pueda construir un autoaprendizaje.

Otros autores, Ferreiro y De Napoli (2008), dan la definición de ambientes de aprendizaje como una “forma de organización centrada en el alumno que fomenta su autoaprendizaje, la construcción social de su conocimiento, y como parte de este proceso, el desarrollo de su pensamiento crítico y creativo” (p. 337). Por su parte, Márquez (2012) los define como “contextos educativos diseñados y generados intencionalmente con características específicas, que pretenden ofrecer condiciones favorables para propiciar una experiencia de aprendizaje significativo en los sujetos involucrados” (p. 23). Lo que significa que los ambientes de aprendizaje no solo son espacios, sino que implican otros componentes de una situación educativa; al respecto, Duarte Duarte (2003) dice lo que sigue:

El ambiente debe trascender, entonces, la noción simplista de espacio físico, como contorno natural y abrirse a las diversas relaciones humanas que aportan sentido a su existencia. Desde esta perspectiva se trata de un espacio de construcción significativa de la cultura. (p. 99)

El propósito de los ambientes de aprendizaje es que los niños puedan adquirir conocimientos a partir del autoaprendizaje, en lugares que los estimulen a vivir experiencias desafiantes, donde tengan que buscar, indagar o comparar con sus pares respuestas a situaciones o problemas para la construcción de saberes. La creación de los mismos se debió según Bransford, Brown y Cocking (2007), a que “los nuevos hallazgos en la ciencia del aprendizaje generan preguntas importantes acerca del

diseño de ambientes de aprendizaje, que sugieren repensar lo que se enseña, cómo se enseña y cómo se evalúa” (p. 7). Provocando así un giro en el desarrollo y aplicación de los ambientes de aprendizaje dentro de la educación básica; se pretende que exista un cambio referente a la intervención educativa en el que se pueda proveer a los niños de ambientes propicios para un incremento en la adquisición de nuevos aprendizajes.

Por otra parte, para que sea un aprendizaje más significativo, es necesario que existan ambientes adecuados; por esto se ha hecho una mejora en las aulas de clases, a través de la creación de ambientes de aprendizaje.

La SEP (2011e) menciona los siguientes ambientes de aprendizaje:

El primero es un *ambiente afectivo-social*. En él, se debe dar al niño un clima afectivo, donde pueda expresar libremente sus sentimientos. Cuando el docente muestra las actitudes antes mencionadas de una manera honesta, los niños lo ven y responden de manera recíproca, lo que ayuda a su desarrollo; además, el hecho de que el niño permanezca en un ambiente de respeto y confianza donde exista el afecto, le brinda la capacidad y necesidad de participar, enfrentar los conflictos de aprendizaje con mayor facilidad y con la seguridad de que puede resolverlos.

El segundo es un *ambiente de respeto*: éste conlleva el trato amable a los niños. El docente muestra respeto a sus alumnos, cuando su trato hacia ellos es equitativo, pues cada niño es diferente en su forma de hablar, caminar, expresarse, sentir y, sobre todo, de aprender. En este último aspecto, cabe mencionar la importancia de que las educadoras respeten los diferentes ritmos de aprendizaje en cada niño, para que puedan proponer actividades de acuerdo a sus capacidades y necesidades; esto

no significa que se debe hacer una actividad para cada niño, sino que en una actividad se pueda incluir diferentes formas de trabajo; lo que proporcionará al niño oportunidades de aprendizaje para el avance y progreso de sus logros, de manera que pueda utilizar sus capacidades para interactuar con sus pares; así se desarrolla su auto eficacia, y al mismo tiempo su independencia (SEP, 2011e).

El último es el *ambiente democrático*. En éste se debe enseñar a los niños las habilidades precisas para cambiarlos en componentes representativos y cooperativos de una sociedad democrática. Un ambiente democrático también implica desarrollar formas de trabajo colaborativo, de manera que se incluyan alumnos, maestros y padres, presentando así mejores resultados y, sobre todo, que los niños aprendan a trabajar en equipo.

No existen muchos autores que hablen acerca de los tipos de ambientes de aprendizaje, ya que este es un tema nuevo propuesto por la SEP; sin embargo, Álvarez, Fiallo, Fiallo, Hernández y Zaiter (2000) mencionan los ambientes de aprendizajes siguientes:

El centro escolar y la comunidad son dos tipos de ambientes de aprendizaje, en el que el segundo (la comunidad como micro y macro entorno físico-biológico-social-cultural) es la principal fuente de energía (motivaciones, actitudes) para los aprendizajes significativos en el primero (la escuela). La comunidad además de ser un ambiente de aprendizaje en el que la organización y la articulación de contenidos y estrategias de construcción tienen aprendizajes significativos, así como la justificación y referencia obligatoria del diseño curricular. Debemos transitar a la visión de una escuela de la comunidad. (p. 206)

La propuesta de los ambientes de aprendizaje aquí está, ahora es responsabilidad del educador hacer uso correcto de éstos, teniendo en cuenta los beneficios que se obtienen al emplearlos para el niño, e incluso para el docente, quien por su

participación e influencia dejará huella, sin duda alguna, en cada niño que pase por su instrucción; sobre todo si los conocimientos que se le dan están basados en un ambiente donde el niño pueda explotar sus capacidades al cien por ciento, siendo este el propósito de la educación preescolar y de los educadores.

El ambiente de aprendizaje lúdico y sus beneficios en el preescolar.

Un ambiente de aprendizaje lúdico es un lugar favorable donde las enseñanzas son oportunas para que ocurran los saberes. Estos ambientes se crearon debido a que se observó la importancia e influencia en el aprendizaje del niño con el entorno que lo rodea. Respecto a esto, Hidalgo Chinchilla y Valverde Limbryck (2009) señalan que es importante “facilitar espacios estimulantes para la actividad lúdico-creativa durante la infancia, donde lo lúdico no es mera diversión sino también una forma de autoconocimiento, comunicación y práctica de destrezas” (p. 3). Su implementación en preescolar es inmensamente importante, asegura esta misma autora porque el juego es considerado como “uno de los mejores medios que las personas utilizamos para explorar nuestro entorno, para desarrollar habilidades, actitudes, valores, destrezas y, de esta forma, construir conocimiento” (p. 2). A esto, Nunes de Almeida (2002) agrega: “No se logrará nada si no se tiene un profundo conocimiento de los fundamentos esenciales de la educación lúdica” (p. 49). Los autores mencionan la importancia del uso y aplicación del ambiente lúdico dentro del aula no solo como una forma de aprendizaje, sino también como una manera de integración social y desarrollo personal. Al mismo tiempo, la enseñanza lúdica representa un pilar en la

educación, porque potencia una acción innata que aparece como una forma sencilla de adquirir el conocimiento.

En el nivel preescolar, la aplicación de un ambiente lúdico es indispensable, ya que su uso y beneficio no se queda únicamente una materia específica, sino que puede ser utilizado en todas las áreas, Jiménez Vélez (2005) afirma

desde el arte hasta todas las formas de literatura, desde las ciencias hasta las nuevas tecnologías, desde la moral hasta la ética del ser humano, desde las fases embrionarias hasta sus formas más elevadas de desarrollo biológico, mental y espiritual, necesitan de comportamientos lúdicos ligados con las inteligencias múltiples del ser humano. (p. 17)

Este autor continúa diciendo la importancia y lo abaricante de un ambiente de aprendizaje lúdico es una necesidad del hombre y no una simple forma de divertirse, como muchos creen.

La lúdica; o mejor conocida como *juego*, no solo es un factor que ayuda en el desarrollo del ser humano, sino particularmente influye particularmente de una manera en los procesos de aprendizaje humanos, y de una manera especial en el ámbito social, que es la forma en que se practican diversos roles. Acorde con esto, Delgado Linares (2011) expresa que “para el ser humano el juego adquiere una importancia clave en su desarrollo, especialmente en lo que se refiere a su esfera social, ya que el juego nos permite ensayar conductas sociales” (p. 2). En él se utiliza también una situación intermedia entre la realidad y la fantasía, a la para que se puede llegar a conocer cuáles son los deseos, los temores y las experiencias del niño; aquellas cosas que muchas veces no quieren decir, pero que por medio de la observación del juego se pueden descubrir.

El juego es una necesidad del ser humano, presente en todas y cada una de las etapas de la vida. Nunes de Almeida (2002) afirma que “los juegos son manifestaciones serias inherentes al ser humano, desde la infancia hasta la vejez, que actúan y se manifiestan a todo lo largo de la vida, alterando, modificando y provocando nuevas adaptaciones del comportamiento” (p. 31).

Delgado Linares (2011) menciona las características siguientes del juego:

1. Es una actividad voluntaria y libre.
2. Se realiza dentro de unos límites espaciales y temporales
3. No tiene una finalidad sino que es un fin en sí mismo.
4. Es fuente de placer y siempre se valora positivamente
5. Es universal e innato.
6. Es necesario.
7. Es activo e implica cierto esfuerzo.
8. Cualquier actividad de la vida cotidiana puede convertirse en juego.
9. Es algo muy serio.
10. Es una vía de descubrimiento.
11. Es el principal motor del desarrollo.
12. Favorece la interacción social y la comunicación. (pp. 6,7)

Igualmente, el juego es una actividad que facilita y posibilita el crecimiento y desarrollo del niño de una manera armónica, ya que a través de él se desarrollan todas las capacidades y habilidades, tanto individuales como sociales. Bañeres et al. (2008) asegura lo siguiente:

El juego es una pieza clave en el desarrollo integral del niño, ya que guarda conexiones sistemáticas con lo que no es juego, es decir, con el desarrollo del ser humano en otros planos como son la creatividad, la solución de problemas, el aprendizaje de los papeles sociales. (p. 13)

Algunos de los beneficios del uso del juego en el preescolar son: relacionarse con el entorno, conocer el medio que envuelve al niño y dominarlo en forma agradable y divertida (Leixá Arribas, 2004), favorecer el lenguaje para comunicarse y la mente para imaginar (Shaffer y Kipp, 2007).

De esta manera se puede decir que el juego es un medio por el cual el niño se autoexpresa y autodescubre, a través de la exploración y experimentación de diferentes emociones, movimientos y formas de relacionarse, lo que lo ayuda a conocerse a sí mismo. Además, el juego es vital e indispensable para el desarrollo del ser humano. Por lo tanto, es elemental que las educadoras utilicen esta estrategia de aprendizaje con los niños, para brindarles conocimientos duraderos, donde recuerden con experiencias gratas y enriquecedoras lo que la maestra de preescolar les enseñó; y más que una clase, sea una forma en que graben y almacenen grandes enseñanzas para la vida tanto presente como futura; que posteriormente recuerden el jardín como un lugar donde aprendieron jugando.

Papel que desempeña la educadora en la aplicación de un ambiente de aprendizaje lúdico

Sin duda alguna, después de la familia, la educadora forma parte muy importante en la aplicación de un ambiente lúdico; sin embargo, muchas veces ésta pierde de vista el propósito y el papel que debe tomar. Según la SEP (2011e), “los ambientes de aprendizaje median la actuación del docente para construirlos y emplearlos como tales” (p.133). El docente es un medio por el que el niño puede llegar a la utilización de este ambiente.

El documento citado también agrega que el papel del docente consiste en que “establece el espacio básico del entorno y organiza el acceso a los espacios externos y a los recursos. Los profesores pueden disponer y colocar fácilmente materiales de aprendizaje de modo que desempeñen un papel activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (pp. 18, 24).

Generar un ambiente de aprendizaje lúdico es un gran desafío, porque se tiene que cambiar el concepto erróneo del papel, función e influencia de la lúdica en el desarrollo del niño, ya que más que una mera forma de divertirse, es una manera de aprender. El docente debe destinar momentos para ello y promover este ambiente de aprendizaje, de modo que los niños sientan la necesidad de utilizarlo y la satisfacción de obtener un conocimiento por medio su uso, generando condiciones propicias para fortalecer el aprendizaje del lenguaje.

El docente es quien brinda los instrumentos necesarios para convertir lo lúdico en una forma de adquirir conocimiento; además, tiene acceso a las herramientas educativas necesarias, pero su papel no es solo el de proporcionar el ambiente de aprendizaje lúdico, sino que también debe ser un participante activo, estratégico para mantener el interés y gusto de los niños por aprender. Al respecto, Sardlich (2006) dice: “En la gestión del ambiente de aprendizaje, el profesor tiene un rol organizativo, pues es él quien propone las actividades de aprendizaje en función de las necesidades de los alumnos, como dinamizador del proceso haciendo que se cumplan los acuerdos” (p. 24). El educador conoce las necesidades de los niños; por lo tanto, puede ofrecerles un ambiente organizado para potenciar y ayudar a reforzar sus conocimientos. Molina Iturrondo (2001) confirma que “el papel del maestro será de facilitador y de guía del desarrollo. A tales fines, el maestro debe ofrecer oportunidades para que se explore, se curioseee y se busquen las respuestas y las soluciones a los problemas que se plantean” (p. 17).

En el ambiente de aprendizaje lúdico, el maestro no es el único encargado de hacer que éste se desarrollé; el alumno también debe estar involucrado. Blández Ángel

(2000) dice lo siguiente: “Respecto a la distribución de responsabilidades y tareas, hemos de decir que si bien, los ambientes de aprendizaje los monta el docente antes de que el grupo-clase llegue, es el alumnado quien se encarga de desmontarlo” (p. 29).

Por otro lado, según Loughlin y Suina (2003), “La disposición arquitectónica es el comienzo del ambiente del aprendizaje y forma el marco dentro del cual el profesor establece el entorno dispuesto” (p. 20). Estos autores mencionan la importancia de proporcionar al niño una estructura arquitectónica de calidad; además, aseguran que esta es la base que tanto el docente como la escuela deben brindar al niño para comenzar a practicar un ambiente de aprendizaje. Según ellos, lo demás se da como resultado.

Por lo tanto, se puede decir que el docente es quien proporciona el ambiente de aprendizaje lúdico, es un mediador para que el alumno llegue al conocimiento que se le quiere brindar; también es él quien, de acuerdo a las necesidades de los alumnos, propicia los ambientes necesarios adecuados para el aprendizaje que se requiere lograr, de ahí la importancia de su participación e inclusión dentro de esta forma de trabajar.

Factores que favorecen el ambiente de aprendizaje lúdico en el desenvolvimiento del lenguaje

Con seguridad se puede decir que la familia es uno de los factores más influyentes en el desarrollo del lenguaje, ya que la primera relación que el niño tiene es con los integrantes de ésta. Los padres son quienes enseñan a sus hijos la manera como deben de hablar y comportarse, no meramente como una enseñanza, sino por

medio del ejemplo. White (1995) expresa: “Es obra de los padres, inculcar en sus hijos la costumbre de hablar correctamente. La mejor escuela para obtener esta cultura es el hogar” (p. 39).

En el hogar es donde se ponen las bases para que al niño le agrade el juego o no, de manera que aprenda a no tomarlo como una simple forma de divertirse. Los padres son los primeros cómplices de juego de los niños, ellos son quienes lo inician y mantienen, si así lo quieren. Al respecto, Dolores Requena y Jiménez Sacristán (2003) dicen: “No debemos olvidar que la familia es el primer contexto natural de juego y tiene para el niño un valor extraordinario” (p. 21).

En la mayoría de los niños, el primer año de vida es importante, debido a que es un año de muchos logros, especialmente el del lenguaje; en este tiempo es cuando dicen su primera palabra. O’Grady (2010) dice, de acuerdo con esto: “No es ninguna coincidencia el hecho de que aproximadamente sea este también el momento en que se aventuran por vez primera con el lenguaje” (p. 13). Además de que los padres, más que mil maneras de enseñar al niño el lenguaje por medio de actividades que lo estimulen, lo hacen por el ejemplo de una manera inconsciente. White (1995) dice: “El que sabe usar su idioma con fluidez y corrección puede ejercer una influencia mucho mayor, que el que no puede expresar sus pensamientos con facilidad y claridad” (p. 209). Esta autora explica la influencia de los padres sobre el lenguaje, que puede ser de manera positiva o negativa, dependiendo de las palabras o forma de hablar que se utilicen en casa.

Otro factor influyente es la sociedad, ya que los niños primero utilizan el lenguaje en actividades relacionadas con los demás. Es necesaria la interacción social

para un desarrollo integral, pero es aún más para el progreso del lenguaje, porque si el niño no tiene una vida social, difícilmente conocerá y aprenderá nuevas palabras para ampliar su vocabulario.

La sociedad es la que propone y pone en práctica el ambiente lúdico, en cierto sentido, debido a que ofrece o no lugares apropiados, si la cultura y costumbres van acorde con ella. Al respecto Rivera Arrizabalaga (2009) afirma: “El lenguaje es claramente un fenómeno social, pues los aspectos sociales están íntimamente ligados al origen, desarrollo, perduración y transmisión de todo tipo de comunicación” (p. 77). Por lo tanto, el aislamiento de un grupo social traerá como consecuencia la decadencia, deficiencia y hasta retraso en el aprendizaje del lenguaje, necesario para el desarrollo de los demás conocimientos.

También la escuela es un factor indispensable, ya que como dice Morrison (2005), “las capacidades de lenguaje del niño se desarrollan rápidamente durante los años de escuela infantil. El desarrollo del lenguaje en niños es diverso y complejo, constituyendo un ámbito importante del aprendizaje” (p. 234). El educador infantil es responsable de potenciar los conocimientos previos del niño y aprovechar la etapa en la que se encuentra, de manera que pueda ofrecerle ambientes de aprendizaje lúdico para el desarrollo de su lenguaje. A esto, Gervilla Castro (2006) agrega lo siguiente:

Considerando la importancia decisiva del juego sobre el desarrollo y aprendizaje infantil, éste debe ser utilizado en nuestras aulas como base de las actividades diarias, relacionando los centros de interés o unidades de trabajo con actividades lúdicas encaminadas a conseguir determinados aprendizajes. (p. 71)

Es influyente cada factor que se ha mencionado, ya que dicho de otra forma el ambiente de aprendizaje lúdico interviene en el desarrollo del lenguaje oral en el niño.

El docente debe desarrollar la capacidad de aprovechar y combinar la lúdica con el lenguaje, de manera que pueda favorecerlo; además debe brindar al niño espacios lúdicos en los que todos, los que no tienen problemas o retraso en su lenguaje, puedan salir enriquecidos del aula de clases, y mejor aun, que aquellos que tienen dificultades en el área del lenguaje puedan mejorar por medio de bonitas experiencias.

El lenguaje y su importancia en el niño

El lenguaje se desarrolla a una velocidad impresionante en los primeros años de vida del ser humano y es considerado como uno de los logros más importantes. Por esto se debe poner un especial interés en el manejo y conocimiento del mismo desde una edad temprana, ya que será uno de los factores más importantes en el aprendizaje del niño.

Más que palabras el lenguaje es un mundo de conocimientos y comunicación *El pequeño Larousse Ilustrado* (2008) define lenguaje como “Facultad humana para comunicar ideas o sentimientos” (p. 606). Mientras que, la SEP (2011e) dice que “el lenguaje es una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva para integrarse y acceder al conocimiento de otras culturas, interactuar en sociedad y aprender” (p. 41).

Los seres humanos, por naturaleza, necesitan comunicarse. Todos los niños sienten esta necesidad desde una temprana edad, la cual surge a partir de las experiencias interactivas con las personas con quienes se relacionan, pero para que exista una comunicación más entendida, es necesario que el lenguaje esté presente. Al respecto, Reyzábal y Casanova (2001) aseguran lo siguiente: “Un instrumento privilegiado para la comunicación humana es el lenguaje, tanto oral como escrito, pero el

oral no solo es el primario, sino también el que presenta abrumadoramente mayor frecuencia de uso” (p. 14).

Existen diversas formas de comunicarse, pero el lenguaje sobresale como una de las más importantes, ya que no solo es una forma de transmitir información, sino que es una manera de relacionarse; además, tiene que ver con cómo las personas se integran dentro de un ambiente, tanto social como cultural. Para esto también es necesario que exista la comunicación. Barbero (2003) afirma que “la comunicación es...como un proceso social y como campo de batalla cultural” (p. 22). Para los niños es aún más importante la comunicación, ya que la aceptación e integración dentro de un grupo es un factor imprescindible en su desarrollo integral. Es una necesidad el uso del lenguaje en el preescolar y en cualquier etapa de la vida, porque permite que el niño se desarrolle de una manera tanto social como afectiva. La SEP (2011e) declara lo siguiente.

Cuando los bebés gatean o caminan se extiende su capacidad de explorar el mundo y ello impacta su desarrollo cognitivo; lo mismo sucede cuando empiezan a hablar, porque mediante el lenguaje amplían sus ámbitos de interacción y relaciones sociales, lo que a su vez acelera el desarrollo del lenguaje. (p. 39)

Cuando un niño participa en grupos sociales y en interacciones con otras personas, su lenguaje es más extenso; por lo tanto, el desarrollo del mismo es más rápido, al mismo tiempo que su inclusión a un grupo social y su comunicación con el mismo será mejor y más fácil, de manera que afectará directamente en su desarrollo.

Los niños utilizan su lenguaje oral para comunicarse con los demás y su capacidad para usar las influencias lingüísticas como habilidades de interacción social para lograr diversos fines sociales. Los niños aprenden a utilizar su lengua oral para intercambiar ideas, negociar, gestionar las interacciones. (Munro 2011, p. 4)

El lenguaje oral en los niños es una de las formas para llegar a realizar sus logros sociales, de manera que puedan opinar e intercambiar su forma de pensar y sentir, algo necesario para su desarrollo, al mismo tiempo que es un tesoro y la puerta a todo un mundo de conocimiento. Por eso, Reyzábal y Casanova (2001) dicen lo siguiente

Podemos poseer todas las riquezas materiales pero mientras nuestro uso del lenguaje sea pobre, nuestra visión y vivencia de la realidad permanecerá incompleta, nuestros pensamientos y sentimientos serán grises y quizá nos podamos integrar a la sociedad pero no de manera enriquecedora, transformadora. (p. 23)

El lenguaje también es trascendental en el desarrollo académico. Casi toda la educación está basada en él; de ahí la importancia de que el diálogo sea algo que predomine en el aula. Munro (2011) señala: “La capacidad de utilizar el lenguaje oral para comunicarse efectivamente es una base fundamental para el éxito académico de los estudiantes en la educación formal” (p. 3). El lenguaje es la base de toda educación; es necesario para poder transmitir y recibir el conocimiento, si no existiera, servirían de poco los saberes. White (1995) expresa: “Nuestro conocimiento nos servirá de poco, a menos que cultivemos el talento del habla” (p. 18). Trenchs Parera (2001) añade que se debe considerar la lengua como un “medio que permite el aprendizaje de otras materias...debemos quitar el concepto erróneo de considerar el lenguaje como materia, autónoma, separada, distinta del mensaje que comunica” (p. 31). Es necesario conocer el contenido del lenguaje para poder estar al tanto de lo que se comunica; estas son dos cosas que deben estar unidas.

La educación básica siempre ha visto el desarrollo de las habilidades orales como algo imprescindible; prueba de ello son los cambios que se han hecho en este

sentido dentro de sus programas, debido a que el lenguaje, y el desarrollo del mismo en los niños es elemental. El preescolar en especial tiene una gran responsabilidad en el desarrollo del lenguaje como lo indica la SEP (2009e) en la siguiente declaración:

La educación preescolar tiene un valor fundamental en el desarrollo del lenguaje y la comunicación de los infantes; al concluir este nivel educativo los niños y las niñas , deberán ser capaces de exponer, explicar, narrar sus ideas, emociones, pensamientos, vivencias y sentimientos de manera fluida, coherente y adecuada en el contexto, es decir ser capaces de construir un discurso oral. (p. 23)

Los niños llegan a la escuela con saberes anteriores que después el docente debe reforzar en el aula. La SEP (2009e) expresa: “la escuela es la encargada de potenciar estos saberes y conocimientos para capacitarlos en competencias para la comunicación y la expresión infantil” (p. 35).

Cuando los niños puedan producir discursos orales, entonces será posible que los transformen en textos escritos, de manera que conozcan cómo y para qué son los textos escritos.

Como ya han demostrado los autores, los niños en sus primeros años son como esponjas: absorben todo conocimiento; a esto se debe la importancia de que se les estimule para que desarrollen su lenguaje debidamente, asimismo se ha expuesto que la educación infantil es la etapa de la vida en la que se producen mayores cambios; por eso el preescolar debe aprovechar y ofrecer situaciones de aprendizaje donde el niño desarrolle su lenguaje para que después no solo utilice palabras correctas, sino que sea consciente de lo que significan estas palabras, (Berk 2006).

Influencia del hogar en el lenguaje de los niños

La primera escuela de los niños no es el preescolar o maternal como muchos creen, sino que es el hogar porque ahí es donde se presentan sus primeros aprendizajes.

En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio. Las influencias educativas del hogar son un poder decidido para el bien o el mal. Son, en muchos respectos, silenciosas y graduales, pero si se ejercen de la debida manera, llegan a ser un poder abarcante para la verdad y la justicia. Si no se instruye correctamente al niño en el hogar, Satanás lo educará por instrumentos elegidos por él. ¡Cuán importante es, pues, la escuela del hogar! (White 1964 a, p. 83)

Por eso son muy importantes la estimulación y los conocimientos que se le brindan en el hogar, su primera escuela, porque le ayudarán en sus próximas enseñanzas, especialmente en el ámbito del lenguaje y su adquisición.

Lefrancois (2001) afirma que “no está claro qué causa los problemas de lenguaje. Aunque a veces tiene que ver un contexto doméstico empobrecido y sin estímulos, en algunos casos de niños aparentemente normal de orígenes aventajados padecen notables retrasos en el desarrollo o deterioros en el lenguaje” (p. 210).

Así mismo, se sabe que la madre es la que pasa o debería pasar más tiempo con el niño, debido a que el tiempo que la madre dedique al niño ayudará al desarrollo de su lenguaje, como aseguran Jiménez, González, Serna y Fernández (2009): “Es a través de la lengua materna como se desarrolla inicialmente la comunicación y el lenguaje. Es necesario estructurar todos los aprendizajes infantiles a partir de esa lengua maternal o natal” (p. 15). La mayoría de las personas están de acuerdo en que la madre debe ser con quien el niño conviva más, sin embargo, una gran

cantidad de niños desde las 45 semanas de nacidos son llevados a guarderías, lo que muchas veces afecta en el desarrollo pleno de sus facultades, porque no pueden ser bien atendidos o recibir el mismo afecto que recibirían en su casa.

En el libro de la SEP (2001b) se muestran los resultados de algunos estudios que se realizaron a ciertas familias y las conclusiones a las que se llegaron, son las siguientes:

- 1.- La mayoría de las experiencias tempranas de socialización del niño suceden en el hogar por medio del lenguaje.
- 2.-Las madres que hablan más con sus hijos tienen hijos con mayor vocabulario y una estructura de frases más compleja.
- 3.-Las familias que pasan más tiempo unidas están dando a sus hijos pequeños más oportunidades de hablar.
- 4.-Las madres más a menudo favorecen el habla de sus hijas que la de sus hijos.
- 5.-Las primeras palabras que los padres piden a sus hijos son las de cortesía.

Un dato importante es que el lenguaje se presenta y evoluciona mediante interacciones sociales; sin embargo, la madre particularmente es influyente en el desarrollo de éste. Si durante los periodos sensibles del niño, presentes en los primeros años de vida, no se le estimula adecuadamente su desarrollo lingüístico puede sufrir deficiencias y retrasos, además de que la relación afectiva es uno de los pilares esenciales para asegurar un propicio desarrollo de la comunicación en los niños. En relación a esto, Jiménez et al (2009) dicen que “la existencia de una relación afectiva es una de las bases fundamentales para asegurar el desarrollo adecuado de

la comunicación mediante el lenguaje” (p. 18). Y sobre la importancia e influencia de los padres en el desarrollo del lenguaje, O’Grady (2010) confirma lo siguiente:

La primera palabra que pronuncia cualquier niño constituye uno de los hitos más importantes de su vida y la de sus padres...Las primeras palabras que aprende un niño consisten generalmente en los términos que corresponden a madre y padre... Los padres se muestran a auxiliar al niño en la tarea asignar un significado a estos sonidos iniciales. (p. 13)

Sin duda el autor explica la influencia y participación, no solo de la madre, sino también del padre, en el proceso de adquisición del lenguaje en el niño, y es que las primeras palabras que el niño aprende a pronunciar son las de aquellas cosas que le agradan o de las personas con las que se siente seguro, de los individuos de los que recibe cariño; por lo tanto, es necesario e indispensable el afecto y el tiempo que se le dedican al niño para un mejor desarrollo integral.

También se han realizado otros estudios en cuanto al desenvolvimiento del lenguaje. Por ejemplo otros autores, Roland, Escavy y López (2006) mostraron los resultados de un estudio en donde se comparó el lenguaje de los niños que estaban en la calle con aquellos que estaba en casa, llegando a la conclusión que sigue:

La influencia de la familia fue determinante para el progreso del lenguaje humano en el terciario y en el cuaternario, de la misma manera el lenguaje que el ser humano va adquiriendo en los primeros estadios de su evolución ontogénica son determinados de una manera muy importante por las influencias familiares más cercanas. (p. 1488)

Por su parte, Berk (2006) dice, en cuanto a las investigaciones hechas sobre desarrollo del lenguaje lo siguiente:

La mayoría de las investigaciones sobre el papel social de la interacción en el desarrollo del lenguaje se han centrado en el par madre-niño. Los niños nacidos en último lugar, sin embargo, pasan normalmente los primeros años en presencia de hermanos. Sólo en raras ocasiones estos niños tienen la atención por completo de un padre para ellos, Varios estudios informan que la presencia de otro niño reduce la cantidad y la calidad de la interacción padre-niño. Las madres con más

hijos se dirigen a ellos con menos expresiones, utilizan órdenes y proporcionan menos comentarios y preguntas- factores que se cree que explican el aumento más despacio del vocabulario de gemelos y, en menor medida de los niños nacidos en último lugar. (p. 498)

De igual forma, está comprobado que el deseo y la necesidad de hablar, como de comunicarse, es algo innato en todo ser humano desde el momento de nacer, como dicen Jiménez et al (2009) en la siguiente declaración:

El bebé nace con unas predisposiciones innatas que le permitirán iniciar su proceso de adquisición del lenguaje siempre y cuando se desarrolle en un contexto interactivo y comunicativo propicio, donde el habla y la expresión gestual sean las estrategias comunicativas fundamentales. (p. 18)

Es por ello que se asegura que la influencia del hogar en el desarrollo completo del niño es muy importante, pero además como se ha escrito, es indispensable si se quiere obtener un buen desempeño y aprendizaje del lenguaje, necesario para la vida en sociedad, la comunicación y muchos aspectos más, ya que éste ayudará al niño a obtener los saberes básicos con mayor facilidad, tomando en cuenta que es la base de la mayoría de los conocimientos.

Actividades que favorecen el lenguaje oral

Día con día, el niño se desarrolla en diferentes ámbitos de la vida; en el área del lenguaje, va construyendo su vocabulario con palabras y frases cada vez más completas; esto es todo un proceso en el que, además de la familia, la docente puede contribuir para bien o para mal. Está comprobado que la manera como el niño obtiene un mayor aprendizaje es por medio de un ambiente de aprendizaje lúdico, donde se relaciona e interactúa con otras personas, intercambiando opiniones o buscando la solución a algún problema, lo que ayudará a un óptimo desarrollo de su lenguaje. *La SEP* (2011e) dice que “las capacidades de habla y escucha de los alumnos

se fortalecen cuando se tienen múltiples oportunidades de participar en situaciones en las que hacen uso de la palabra con diversas intenciones” (p. 43). Es importante brindar al niño la oportunidad de mejorar su lenguaje, por medio de su participación en diferentes actividades en donde se pongan en juego sus conocimientos de habla y escucha, para que al mismo tiempo obtenga nuevas palabras que amplíen su vocabulario. Este libro también menciona algunas actividades que se pueden realizar en el aula para ayudar al niño en el desenvolvimiento del lenguaje.

- 1.-Al narrar una historia real o imaginaria, se involucran la memorización la expresión oral, para esto es necesario el uso del lenguaje.
- 2.-Propiciar la conversación y el dialogo en el aula requiere coherencia al hablar y estructuración en las palabras, lo que favorecerá y ampliará el lenguaje del niño.
- 3.-Que el niño explique sus ideas, implica razonamiento y búsqueda de expresiones que le permitan demostrar lo que quiere explicar, ayudando así al desarrollo del lenguaje oral. (p.43)

Por otro lado, Hidalgo Chinchilla y Valverde Limbryck (2009) mencionan a la poesía, como una forma lúdica de mejorar el lenguaje en los niños. Ellos dicen que “la función poética actúa al variar la forma del mensaje para atraer la atención y provocar una emoción, esto le permite jugar con las repeticiones, las interferencias y la alteración del orden lógico de los componentes de la oración” (p. 27). Para que la poesía sea un aprendizaje lúdico, el docente debe proporcionar las herramientas necesarias. Algo que puede hacer es permitir que los niños aprendan la poesía utilizando instrumentos musicales o por medio de un diálogo.

El aprendizaje de la lengua oral tiene que comenzar con la corrección de sus usos y formas, por medio de la interacción con los demás; por eso, Arnobio Maya (2007) proponen “aprovechar la dinámica de los grupos de trabajo para desarrollar y fomentar destrezas y habilidades orales y despertar o asentar actitudes y valores

positivos con respecto a la comunicación en general” (p. 74). De ahí que la comunicación y la interacción en el aula debe promoverse en diferentes situaciones como una prioridad, y presentarla de las formas más variadas que se puedan, ya que al intercambiar opiniones se favorece y mejora el lenguaje; además, los trabajos en grupo requieren una actitud de colaboración y la inclusión de un sinnúmero de valores necesarios para la vida en sociedad.

Reyzábal y Casanova (2001) proponen el juego dramático como una técnica para el aprendizaje. Ellos aseguran así en la siguiente cita:

El juego dramático implica la acción de un grupo que está sometido a reglas, como son las de aceptar la participación de otros y la mutua colaboración, es decir, que cada individuo trabaja en función de un proyecto en común, en general previamente delimitado en cuanto a papeles y metas. (p. 214)

En la dramatización, el lenguaje juega un papel muy importante, ya que su uso es indispensable; además, los participantes tienen que memorizar los guiones, de manera que aprenden a pronunciar bien las palabras para poder presentar un trabajo exitoso.

Por otro lado, la música también es un factor que puede ayudar para el aprendizaje del lenguaje; es por eso que su utilización en el preescolar es muy importante. Román (2008) dice: “La lengua y la música son sistemas distintos, de naturaleza diferente, no equiparable, pero ambos son lenguajes” (p. 25). Aunque existen similitudes entre estas dos, al mismo tiempo son muy diferentes, sin embargo, se podría decir que una depende de la otra. Posada Díaz y Gómez Ramírez (2005) aseguran que “saber música en forma lúdica estimula el desarrollo cognoscitivo, motriz y de lenguaje, que son además la base para el desarrollo de sus aptitudes y conocimientos musicales” (p. 439). A los niños les gusta la música; por medio de ella se obtienen variados aprendizajes;

además de que con ésta se realizan actividades lúdicas en las que se les brindan conocimientos de una manera más sencilla, ya que es de su agrado, lo que está a favor del aprendizaje.

Otra táctica lúdica que se puede utilizar para el desarrollo del lenguaje en el preescolar es el cuento.

Los cuentos favorecen además, el enriquecimiento de vocabulario generando cada vez nuevas y más amplias posibilidades de expresión...si todo lenguaje implica, entonces, la vehiculización de un significado, los cuentos favorecen tal transmisión a través de los múltiples significados que cada uno de ellos aporta a quien los lee y los escucha. (Bruder, 2000, pp. 45,46)

El cuento es una buena manera de ayudar a un mejoramiento del lenguaje, porque es del agrado de todos los niños, pero es necesario que el que lo relata ponga de su parte, de forma que capte la atención de los que lo escuchan, además otro beneficio que se puede encontrar en el cuento es que la mayoría de las veces tiene encerrado un valor. Al respecto, Starico de Accomo (2006) dice:

Sugiero, entre otras actividades, estrategias lúdicas para desarrollar con los niños tanto la comunicación como la expresión. Doy prioridad al tratamiento del folclore tradicional de distintas comunidades en consideración a la diversidad sociocultural de los establecimientos escolares: canciones, rimas, trabalenguas, adivinanzas, retahílas y dichos. (p. 21)

Estas son algunas actividades sugeridas para aplicar especialmente en el nivel preescolar, en el ámbito del aprendizaje y desarrollo del lenguaje. Oportunas para una amplia gama de saberes que los niños necesitan aprender, cuando se trabaja con estas actividades se desarrolla también la memoria, la expresión corporal, la entonación y otros aprendizajes. El docente debe proveer de estas oportunidades, durante el tiempo que el niño permanezca en la escuela, lo que no solo ayudará a aquellos que tienen problemas en su lenguaje, sino que desarrollará en los demás una mayor agilidad oral.

CAPÍTULO III

EXPERIENCIAS DE TRABAJO EN EL AULA

Características más sobresalientes del uso del lenguaje en los niños

Al inicio del ciclo escolar 2012-2013, en el grupo 3 “A” del jardín de niños Instituto Soledad Acevedo de los Reyes, había un total de 19 alumnos; sin embargo, la cantidad de niños ha cambiado al transcurrir el tiempo. Denisse Isabela se dio de baja después de las vacaciones de invierno; posteriormente, a mediados del mes de octubre, llegó al salón Dibanhi Carely. Sus compañeros la recibieron con alegría porque había cursado el segundo año de preescolar en este jardín con algunos de los niños del grupo. A finales del año se incorporaron al salón de clases Joel Humberto, Jorge Sebastián y Nadia. La inserción de ellos al grupo fue más lenta, debido a que en la escolarización los niños entran a un escenario desconocido en el que tienen que enfrentarse a un nuevo espacio; ahí deben establecer relaciones con personas extrañas hasta ese momento, lo que en ocasiones les produce inseguridad (García Torres y Arranz Martín, 2011). Sin embargo, Jorge pudo adaptarse con mayor facilidad, ya que es un niño extrovertido, amistoso y le gusta conversar con los demás. Actualmente, el total de alumnos es de 22, conformado por 10 niñas y 12 niños.

La mayoría de los niños de este grupo son activos; les gusta trabajar y muestran deseos de aprender. Kurt y Gunter (2004) dicen que “los niños se destacan

generalmente por un gran deseo de aprender, por su audacia, por su actividad y aplicación” (p. 356).

Se presentan, sin embargo, dificultades por el hecho de que no escuchan y siguen órdenes, porque a veces se adelantan a las instrucciones; como resultado sus trabajos no resultan como deberían; otras veces, no esperan su turno provocando un descontrol en el salón. Hay varios niños que dependen de la maestras para realizar actividades o algunas acciones (Diario de docencia 2013, ver anexo 15).

La forma de jugar de varios niños no es la correcta, lo que en ocasiones se convierte en un problema a la hora de aplicar actividades lúdicas o de cualquier otra índole. Mientras que las niñas forman sus grupos de amigas, a veces son muy celosas y no dejan entrar a más niñas a su grupo.

Al realizar las actividades, Luis generalmente no quiere participar; en otras las hace de mala gana, se enoja y es grosero con sus compañeros. A Andy le gusta involucrarse con los niños, pero el problema es cuando desea estar con las niñas: no les parece la forma en que ella lo hace y la rechazan en su grupo. Carlos se distrae muy fácilmente y a veces es difícil captar su atención en la clase.

En el salón hay tres casos de niños que se hacen del baño en los pantalones: Yankel, Saúl y Andrés. Sin embargo, en este segundo ciclo del año han sido menos los casos presentados y con menor frecuencia.

La mayoría de los niños de este grupo tienen dificultades con su lenguaje. Algunos de ellos son Saúl, Joel, Luis y Jannet. Este es un gran problema, ya que el lenguaje es el que permite la comunicación necesaria para poder transmitir sentimientos, palabras y un sinnúmero de conocimientos más, al mismo tiempo que permite

suplir la necesidad de integrarse en el propio medio. Cabe mencionar que la familia es el primer lugar donde el niño se comunica. Si se le da seguridad, confianza y afecto, podrá emplear su lenguaje con mayor rapidez; sin embargo, en la escuela las redes de comunicación crecen, lo que permite aumentar su nivel de socialización (Tourtet, 2003).

Los niños con dificultades de aprendizaje en el lenguaje pueden tener problemas para comprender lo que le dicen los demás (“lenguaje receptivo”) o bien dificultades para expresar lo que quieren comunicar (“lenguaje expresivo”). Esto afecta su capacidad de aprender en la escuela, dado que tendrán problemas para comprender instrucciones o para hacerse entender por los demás, incluyendo a sus maestros. También hay consecuencias sociales ya que el lenguaje es fundamental en nuestra interacción con los demás. (Fisher y Cummings, 2004, p. 7)

Lo mencionado por estos autores se ha podido comprobar durante la aplicación de algunas actividades; por ejemplo, una en la que los niños veían algunas imágenes, luego tenían que decir el nombre de las mismas para descubrir la letra que estaba escrita en la hoja (Diario de docencia, 2013, ver anexo 16), Luis dijo “muez” en vez de nuez; por lo tanto, para él esa era la letra *m*.

Algunas de las letras con las que los niños tienen dificultades son: la *s*, la *r*, la *t* y la *m*, no las pueden pronunciar o las confunden.

Una actividad que se aplicó durante el curso escolar fue la de conocer, aprender y entonar nuevos cantos, ya que la música tiene una enorme influencia sobre el desarrollo del lenguaje del niño; además, con ella el niño desarrolla otras habilidades como motoras y las de memoria y oído (Habermeyer, 2001). Los niños aprendieron muchos cantos, pero hay uno especial llamado “La lengua revoltosa” que contiene algunos ejercicios de articulación para favorecer la pronunciación de palabras (Diario de docencia, 2013, ver Anexo 17). Ahí algunos de los que tenían problemas con su

lenguaje, como Joel, Juan Pablo, Saúl, Marjorie y Diego no pudieron hacer los ejercicios de articulación. Tampoco los hizo Perla quien tenía un paladar que le impedía realizar los sonidos.

Debido a esta carencia en la mayoría de los niños del grupo, durante el curso escolar se aplicaron diferentes actividades lúdicas para favorecer el desarrollo de su lenguaje, ayudando al mismo tiempo a los que no tenían dificultades en su lenguaje oral, a una cercanía al aprendizaje de la lectura y a la adquisición de un mayor vocabulario.

Actividades que se realizaron para fortalecer la expresión oral en los niños

Para que el lenguaje oral del niño se desarrolle gradualmente, es indispensable que el docente brinde motivación, técnicas y situaciones de interacción entre otras cosas; al mismo tiempo, es necesario tener imaginación y creatividad para estimular a los niños. El maestro debe permitir que los alumnos opinen, pregunten y se expresen libremente, favoreciendo así su comunicación, lo que traerá como consecuencia un mejor desarrollo del lenguaje oral (Jiménez et al, 2009).

En el grupo 3^o A de preescolar del Instituto Soledad Acevedo de los Reyes, durante el ciclo escolar 2012-2013, se aplicaron diversas actividades para favorecer el desarrollo del lenguaje, debido a que se observó esta necesidad en una gran cantidad de niños.

Uno de los elementos indispensables en el niño es la música, ya que ésta ayuda a un mejor desarrollo del lenguaje. Al respecto, Posada Díaz, Gómez Ramírez y Ramírez Gómez (2005) aseguran que “la música es otra forma de comunicación

que le sirve al niño para expresarse y crear, aunque sea sin técnica porque lo fundamental es la sensibilidad” (p. 439). Es por ello que la música fue una actividad que estuvo presente en el aula de clases casi todos los días; a través de su aplicación se pudo observar quiénes tienen problemas en su lenguaje. La actividad llamada “aprendo cantando” se aplicó con el propósito de que los niños “usen la imaginación y la fantasía, la iniciativa y la creatividad para expresarse por medio de los lenguajes artísticos (música, artes visuales, danza, teatro) y apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos”, con el campo formativo “expresión y apreciación artísticas” y la competencia “comunica las sensaciones y los sentimientos que le producen los cantos y la música que escucha”. En esta actividad los niños aprendieron una canción en la cual se tenían que hacer diversos sonidos con la boca como el de la R, relacionándolo con el de un motor, topar la lengua con el paladar produciendo un sonido característico e imitar el ruido que produce el motor del avión, haciendo revolotear la lengua. Durante este proceso de aprendizaje se pudo observar a los niños que tienen problemas con el lenguaje en, por los menos, la pronunciación de una palabra: no pudieron hacer algunos sonidos de la canción (Diario de docencia, 2013, ver Anexo 18). La siguiente vez que la maestra anunció que se iba a cantar, los niños que no podían realizar los sonidos no querían hacer la actividad. También los niños aprendieron y presentaron en una asamblea la canción “llegó la primavera”, a los niños les agradó la canción, ya que al estarla aprendiendo todos se mostraron participativos; esto fue bueno debido a que fue poco el tiempo que se tenía para ensayarla; cuando la maestra mencionó que los niños estarían vestidos de árbol y las niñas de mariposas, todos comenzaron a comentar sobre qué se pondrían; cuando

llegó el día de presentar la canción todas las niñas llegaron vestidas de mariposas con excepción de Fernanda, que tenía un disfraz de flor; se sintió incómoda y comenzó a llorar porque no quería ser la única flor, entonces la maestra le quitó parte del disfraz para que se animara y solo así quiso pasar al frente (ver Anexo 1).

Las capacidades de comunicarse para así desarrollar el lenguaje oral dependen mucho de las oportunidades que se les dan a los niños de participar en situaciones variadas, donde pongan en juego el uso del lenguaje; por ejemplo, al narrar una historia, ya que de esta manera ponen en práctica la memoria, la imaginación, la creatividad, y el uso del vocabulario (SEP, 2011e). Es por ello que se realizaron actividades en las que escucharan y narraran historias, con el propósito de que “adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas”, con el campo formativo “lenguaje y comunicación” y la competencia “escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral”. En la actividad “Contando una historia”, a los niños que memorizaron la historia con sus papás en casa, se les permitió contársela a sus compañeros (ver Anexo 2). Los primeros que pasaron estaban un poco cohibidos, no se escuchaba ni entendía lo que hablaban. Sin embargo, en el 60 % de los casos se entendió lo transmitido. También, cada día en el devocional los niños escucharon una narración, al participar en la actividad “escuchemos una historia” (ver Anexo 3). Este era el momento en el que todos se mantenían en silencio y poniendo atención. Además, inventaron un cuento (ver Anexo 4): como primer paso, buscaron un título; Domenica sugirió que se llamara “La Biblia de Dios”; más tarde, Priscila propuso el título de “La niña de Dios”; entonces,

los niños estuvieron de acuerdo con este último; después, Marjorie planteó que el personaje principal se llamara Princesa, y así se comenzó a escribir el cuento. Los siguientes participantes comenzaron a dictar a la maestra acerca de la familia que quería que la niña tuviera; sin embargo, en esta parte los niños no paraban de mencionar familiares, así que se les pidió que hablaran sobre otra cosa. Cuando llegó el turno de Andrés y Perla, ellos no quisieron participar, contrario a las actitudes de Priscila y Domenica, quienes estuvieron muy participativas. Al finalizar, se leyó el cuento; entonces los niños se mostraron contentos al escuchar lo que habían creado. En otra ocasión, inventaron otro observando imágenes de manera que fueron estructurando los sucesos (Diario docente, 2013, ver Anexo 19). Respecto a la relación entre lenguaje y narraciones, Clavijo Gamero (2004) asegura lo siguiente:

un buen método para fomentar el desarrollo del lenguaje oral es la situación de contar cuentos en el aula. En esta situación el niño puede vivir sus primeras experiencias de conversaciones en grupo en un contexto que, además, le resulta muy motivador. (p.462)

La actividad “corrigiendo palabras”, se aplicó con el propósito de que los niños “aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender”, fue enfocada en el campo formativo “lenguaje y comunicación” y la competencia “utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás”. Esta actividad les gustó mucho a los niños; consistió en que la maestra contó una historia pero decía algunas palabras incorrectas para que el niño que las descubriera primero levantara la mano y dijera la palabra correcta. Primero se repartieron a los niños unos palitos con una mano dibujada; posteriormente, se explicaron las reglas

del juego, tales como esperar turno, no hablar sin que la maestra se lo pida o antes de levantar su mano. Cuando se les mostró a los niños el libro que se leería, Perla intentó leer el nombre del libro; sin embargo, se confundió en una letra; entonces, Andrés terminó de leer el título correctamente. La maestra dijo a los niños que ese libro estaba mal escrito, así que entre todos descubrirían las palabras incorrectas; para cambiarlas por las correctas, solo podía hablar el niño que levantara su mano y la maestra le diera la palabra. Al comenzar la historia, en el título se pronunció mal una palabra, pero los niños no se percataron la primer vez; por lo tanto, se repitió. Domenica levantó la mano, dijo la palabra que estaba mal y cuál debería ser la correcta; las siguientes palabras los niños las descubrieron rápido; la maestra repitió en varias ocasiones porque no escuchaban que estaba mal dicha. En esta actividad los niños participaron y se mostraron atentos. (Diario docente, 2013, ver Anexo 15).

Por otro lado, es importante también estimular al niño para que participe en clases para favorecer su lenguaje por medio de actividades como las que se planearon y aplicaron en el grupo; por ejemplo, en la actividad “¿qué son los experimentos?”. Realizada con el propósito de que los alumnos “se interesen en la observación de fenómenos naturales y las características de los seres vivos; participen en situaciones de experimentación que los lleven a describir, preguntar, predecir, comparar, registrar, elaborar explicaciones e intercambiar opiniones sobre procesos de transformación del mundo natural y social inmediato, y adquieran actitudes favorables hacia el cuidado del medio”. En el campo formativo “lenguaje y comunicación” y la competencia “obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral”, los niños jugaron a ser científicos. Primero investigaron el

significado de la palabra experimento; después, expusieron uno enfrente de sus compañeros. En ésta actividad, el primero en pasar fue Luis; a él se le pidió que leyera la definición de experimento; sin embargo, no entendió la instrucción y comenzó a exponer su experimento, luego pasó María Fernanda, quien definió la palabra experimento como “algo que quieres descubrir”, además, dio el ejemplo de un experimento. Algunos de los niños que hicieron sus experimentos fueron Joel, Jorge, Domenica, Andrés, Janet y Diego (ver Anexo 5); a quienes se les entendieron muy bien los pasos a seguir, aunque al inicio de su exposición estaban muy nerviosos (ver anexo 6); sin embargo, Isaí, Fernanda, Saúl, María Fernanda y Andy se mostraron tímidos al hablar y no explicaron bien sus experimentos. Otra actividad que se aplicó en el grupo de 3 “A” para favorecer la participación de los niños llevaba por título “armando oraciones”; el propósito de ésta fue que el niño “aprenda a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender”. Utilizando el campo formativo “lenguaje y comunicación” y la competencia “utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás”, los niños recibieron un dibujo de una mano; la maestra ponía imágenes en el pintarrón y decía una oración incompleta; el niño que levantara la mano tenía que terminar la oración. Cuando todas las imágenes estaban pegadas, pasaron algunos a formar oraciones con todas las imágenes (ver Anexo 7); en esta actividad los niños se mostraron participativos, estaban desesperados porque llegara su turno; al principio, hablaban al mismo tiempo; entonces, se pusieron las reglas del juego: cada vez que alguien levantaba la mano antes de tiempo o hablaba sin

que la maestra se lo pidiera, quedaba fuera del juego. Luego, los niños armaron oraciones con las todas imágenes. Los primeros que pasaron lo hicieron con mayor rapidez, pero conforme se iban quitando las imágenes; fue más difícil armar las oraciones. La mayoría del tiempo los niños estuvieron atentos y emocionados, pero Saúl, Andrés y Jorge se distrajeron con el material, así que se les tuvo que retirar. También los niños reconocieron las letras del abecedario por medio de imágenes; una vez más, se usaron las manitas dibujadas para poder participar cuando así lo deseaban, descubriendo y conociendo así todas las letras del abecedario. Isaí reconoció la mayoría de las letras. Al llegar a la letra *n* Luis dijo que el dibujo era una *muez*, se le preguntó qué letra era y él dijo que la *m*; la maestra le explicó y él corrigió. También cuando se mostró la *g*, los niños dudaron cuál era el sonido de ésta letra, sin embargo al ver la imagen, pudieron emitirlo. Una vez que se terminó de ver todas las letras, todos juntos repitieron el abecedario. (Diario docente, 2013, ver Anexo 16).

A través de la aplicación de estas actividades, se favoreció el lenguaje oral tanto de los niños que tenían problemas con su lenguaje, como del resto del grupo. Se observaron cambios y progresos que ayudaron a todos; además, los niños no solo favorecieron su lenguaje oral al ser más expresivos, ampliar su vocabulario, mostrar un mejor léxico, sino que por medio de estas actividades también se practicaron valores como aprender a esperar su turno, respeto, obediencia, amistad y se obtuvieron habilidades como las de escuchar, narrar, expresarse ante sus compañeros, hablar en público etc., favoreciendo así el lenguaje oral de los niños.

Limitaciones que se enfrentaron al aplicar las actividades

El juego es una actividad que se realiza por placer además, es parte importante en la vida del niño. Éste Favorece el desarrollo físico, porque ayuda a la formación de músculos y libera la energía nerviosa. En el área social el niño aprende a interactuar con sus pares y practica valores necesarios para la vida en sociedad. En su educación, el juego los ayuda a obtener nuevos conocimientos, sin necesidad que se les presione. Los juegos de los niños pueden ir desde sencillas actividades motoras hasta juegos de socialización. (Sperling, 2004)

El maestro puede saber si a los niños les agradan los juegos que propone. Al respecto De Castro (2008) dice

si queremos saber si a los niños les gusta un juego o si este cumple con los objetivos deseados, sólo tenemos que observarles, escuchar sus comentarios, preguntarles, admitir sugerencias, pasarles un pequeño cuestionario sobre los juegos, sobre cuáles les gustaron más y por qué, o sobre cuáles no querían volver a repetir. (p. 14-15)

La mayoría de los juegos o actividades lúdicas que se aplicaron en el grupo fueron del agrado de los niños; sin embargo, se presentaron dificultades, tales como la distracción de algunos alumnos, presentada con mayor frecuencia en los varones. Por ejemplo, en la actividad “descubriendo un cuento”, los niños tenían que observar algunas imágenes para que, de acuerdo con ellas, fueran construyendo un cuento. Durante el transcurso de la actividad, se observó a Rodrigo y a Carlos que estaban distraídos, jugando entre ellos; después de algunos minutos de atención, al final se les pidió que pasaran al frente para que dijeran a sus compañeros cuál había sido el cuento que entre todos habían inventado, pero ninguno de los dos supo contarlos (Diario docente, 2013, ver Anexo 18).

Ciertos niños, como Diego, Marjorie, Juan Pablo y Luis, cuando aprendieron la canción “La lengua revoltosa”, no querían participar porque creían y decían que no podían, a veces autosugestionándose cuando no querían participar, se los animaba, explicándoles que no siempre las cosas salen bien, hay ocasiones en que son necesarios varios intentos. Las expresiones “no puedo” y “no sé” quedaron prohibidas en el aula de clases, estimulando así al niño a intentar hacer lo que no cree que es capaz de realizar.

Se presentaron dificultades también por el hecho de que los niños no esperaban turno, lo que provocaba discusiones entre ellos. Luis es un niño que con facilidad se enoja porque no es paciente para esperar; había veces que se le daba la oportunidad de ser el primero en participar, pero era imposible que siempre fuera así, ya que esto causaría descontento en los demás compañeros (Diario docente, 2013, ver Anexo 20). Entonces la maestra planeó contar a los niños algunas historias en las que se resaltara el valor de la paciencia. Como resultado, Luis y los demás niños aprendieron la importancia de este valor y además pudieron aplicarlo al trabajar en el aula.

Los niños aprendieron un poema que presentaron en la asamblea del mes de abril; cada día memorizaban una estrofa; cuando se les preguntaba quién recordaba la parte anterior, las primeras dos veces la mayoría de los alumnos las recordaban, sin embargo, cuando el número de estrofas fue aumentando, el único que las recordó todas fue Andrés (Diario docente, 2013, ver Anexo 21). La dificultad que se presentó en esta actividad fue la siguiente: los niños llevaron de tarea repasar la poesía en las dos semanas de vacaciones; sin embargo, al regresar a clases la mayoría de ellos

no la recordaban, debido a que su padres no la habían repasado con ellos como se les pidió. En una ocasión, Luis expresó que no tenía ganas de trabajar con la poesía porque quería hacer otra actividad y cuando regresó de vacaciones, comentó que su mamá no había querido repasar la poesía con él porque ella no sabía cómo se leía eso. Entonces, todos juntos repasaron la poesía minutos antes de pasar al frente para presentarla ante sus compañeros (ver Anexo 8). Esta dificultad también se presentó en otras actividades, como en la de “contando una historia”: por mesas se les dejó de tarea aprender y narrar una historia; en una ocasión solo dos niños de cinco presentaron su tarea; además, cuando se les pidió un trabalenguas, pocos llevaron su tarea; por esa razón, las actividades se tuvieron que reducir en tiempo.

Un día, los niños hicieron un experimento propuesto por la maestra; éste consistía en colocar en una botella de plástico vacía vinagre y carbonato, posteriormente se le pondría un globo; la primera vez que se intentó realizar la actividad no se hizo, debido a que no todos los niños habían llevado el material; al siguiente día tampoco se realizó, porque no se podía introducir el carbonato a la botella, ya que el material que se quería usar no era el indicado. El día que por fin se realizó el experimento, las maestras repartieron las botellas preparadas; entonces, dieron la instrucción a los alumnos de no mover ni tocar nada hasta que se les explicara qué hacer; sin embargo, Janeth y Yankel no siguieron las instrucciones por lo que su experimento no resultó como debería; además, cuando los demás niños vieron lo que pasó en el experimento de estos niños, ya no fue algo tan sorprendente al hacerlo ellos (ver Anexo 9).

La falta de participación de los niños en algunas actividades se convirtió en un obstáculo: por ejemplo, la primera vez que los niños hicieron la actividad “inventemos

un cuento” no querían participar; entonces, el resultado fue que la actividad se tornó corta, y como consecuencia el cuento también lo fue; prácticamente, las únicas que participaron fueron Domenica y Priscila; sin embargo, la siguiente vez que se realizó esta actividad los niños se mostraron más participativos (ver Anexo 10).

Otra dificultad que se dio fue que ciertos niños, como Saúl, Rodrigo, Andrés y Carlos, algunas veces no utilizaban el material que se les proporcionaba para lo que se les indicaba; más bien lo usaban como juguete; cuando los demás niños veían lo que hacían, los imitaban; como resultado, dejaban de poner atención y se perdía tiempo para recuperarla; por lo tanto, se les advirtió que a quien no utilizara el material de manera incorrecta, le sería quitado. Aquellos niños a los que se les retiró el material una vez, la próxima que se usó, tuvieron más cuidado y lo utilizaron correctamente.

Estas dificultades y muchas más se pueden presentar al aplicar actividades de cualquier índole; sin embargo, el docente debe buscar y aplicar estrategias creativas, de manera que pueda ayudar al niño a obtener el aprendizaje que se pretende, llegando al mismo tal vez no de la manera que se había planeado, pero con los objetivos cumplidos.

Reacciones que manifestaron los niños durante las actividades propuestas para favorecer su expresión oral

Todos los niños son diferentes; cada uno necesita cuidado y atención especial, de acuerdo con sus características. Debido a estas diferencias, todo infante reacciona de diversas maneras ante actividades o situaciones que se le presentan; algunos pueden reaccionar positivamente a una actividad, mientras que otros lo

hacen negativamente; sin embargo, es importante que tanto padres como docentes sean capaces de responder a las necesidades y posibilidades propias de cada niño (Twombly y Fink , 2008).

Durante las actividades realizadas para favorecer el lenguaje oral en los niños del grupo 3 “A” del Instituto Soledad Acevedo de los Reyes, se observaron diferentes reacciones, tanto positivas como negativas; por ejemplo, cuando se habló en el salón el tema de los experimentos los niños se mostraron emocionados; no podían esperar para mostrar sus experimentos; querían que terminara la clase de inglés para pasar a la de español; así lo expresaron algunos (ver Anexo 9). Esto se debe, según Hecker (2007), a que “los experimentos aclaran a los niños los conceptos de la naturaleza y la técnica y los estimulan para que estén más atentos y observen detenidamente el mundo que los rodea” (p. 8). Por dos semanas se estuvo tocando el tema de los experimentos; el interés de los niños siempre fue el mismo que el primer día; sus deseos de participar y escuchar estimularon a aquellos que son tímidos al hablar; los aplausos y lo sorprendente que les parecía ver a sus compañeros exponer sus experimentos fue un impulso para una mejor expresión oral. Los niños pasaron a exponer sus experimentos y el significado de la palabra “experimento”. Luis estaba ansioso por pasar, así que fue el primero en hacerlo, Isaí, Fernanda, Saúl, María Fernanda y Andy se mostraron tímidos al principio de su exposición; sin embargo, con el paso de los minutos fueron tomando confianza y expresándose más claramente. También se hicieron experimentos propuestos por la maestra, como el de “la flor mágica”: los niños llenaron vasos con agua, le agregaron colorante y una flor; al no ver una reacción terminando estos pasos preguntaron qué iba a pasar; entonces se les

explicó que los resultados de este experimento no se verían sino hasta el día siguiente; algunos se pusieron tristes y otros se emocionaron al escuchar esto.

A los niños de este grupo les gusta cantar; cada vez que se proponía el aprender un nuevo canto, se emocionaban. Al respecto, Jiménez Díaz (2006) dice: “El canto debe ocupar un lugar principal dentro de las actividades del jardín de infantes...el canto educa, hace crecer, serena, motiva, equilibra y une” (p. 55). Sin embargo, cuando se les enseñó el canto “La lengua revoltosa”, no pasó lo mismo que con los demás, Marjorie, Juan Pablo, Saúl, Diego y Luis no podían hacer los sonidos de la canción (Diario docente, 2013, ver Anexo 18), así que se convirtió en un reto para ellos; cada vez que se cantaba, intentaban hacer los sonidos, a excepción de Diego, quien no quiso participar para entonar este canto.

Otra actividad donde el grupo manifestó satisfacción fue en la de escuchar historias, pues se emocionaban solo con el hecho de oír la palabra. Los niños se mostraban felices, e incluso se preparaban sentándose correctamente desde un ángulo en el que pudieran observar y escuchar bien a quien narraba; por medio de esta actividad se podía captar la atención de todos los niños, pero especialmente de aquellos distraídos, como Andrés, Saúl, Carlos y Yankel. Además, cuando a ellos se les dio la oportunidad de ser narradores, la mayoría se mostraron interesados en participar; al hacerlo se sintieron importantes, ya que tomaban el lugar de la maestra. Sadurni I Bruge, Rostan y Serrat Serrat Sellabona (2008) afirman lo siguiente:

La narración es uno de los géneros discursivos cuyo proceso se ha estudiado más y donde se pone de manifiesto el progreso infantil en el discurso conectado. En la narración la relación entre dos o más acontecimientos se describen de manera que existe una relación entre ellos, ya sea temporal, causal o de cualquier otro tipo. La coherencia y la cohesión son las cualidades que suelen caracterizarse en un discurso narrativo. (p. 179)

Carlos, Saúl, Luis, Andrés y Diego son niños que se distraen con facilidad; es por ello que en las actividades que se realizaron se tuvo que poner un especial interés en captar su atención; por ejemplo, en la actividad llamada “corrigiendo palabras”, se les proporcionó a los niños una paleta con manos dibujadas para que con ellas pidieran participación; a Andrés y Saúl varias veces se les llamó la atención, pero como no obedecieron, se les tuvo que retirar el material; y es que la reacción que ellos manifestaron, fue de hablar con sus compañeros de temas no relacionados con la actividad o molestar a los demás; sin embargo, cuando expusieron sus experimentos y al ver los de los demás se comportaron de una manera diferente; pusieron atención, hicieron bien su exposición, participaron y guardaron silencio.

En una actividad donde la maestra mostraba una hoja con un dibujo y una letra, la mayoría de los niños se mostraron indiferentes, sobre todo los que no conocían algunas letras, como Saúl, Fernanda, María Fernanda, Rodrigo, Dibanhi, Carlos, Luis, Joel y Diego; fue entonces que la actividad se tuvo que reducir en tiempo.

En la actividad “aprendiendo trabalenguas y chistes”, los niños, rieron mucho al escuchar a sus compañeros decir sus chistes (ver Anexo 11), pero en los trabalenguas no entendieron muy bien el concepto de la palabra, ya que al escucharlos mostraron asombro y expresaron que no entendían; entonces la maestra les explicó en qué consistían los mismos.

A pesar de que hubo algunas reacciones negativas en los niños, con seguridad se puede decir que la mayoría de las actividades: Inventemos una historia, Descubriendo un cuento, ¿Qué son los experimentos?, Juguemos a ser poetas, Contando una historia, Aprendiendo rimas, trabalenguas y chistes, Corrigiendo palabras, Terminando la

frase y Buscando antónimos fueron del agrado de los niños, debido a que en varias ocasiones ellos pedían trabajar con la maestra practicante; el deseo que mostraban se convirtió en un factor importante a la hora de aplicar las actividades.

Cambios observados en el vocabulario de los niños

Al inicio del ciclo escolar 2012-2013 la mayoría de los niños tenían problemas con su lenguaje oral; algunos no podían pronunciar bien ciertas letras o palabras; debido a ello, no se entendía lo que decían, el volumen de su voz era bajo, además algunos eran niños tímidos y otros mostraban inseguridad al hablar.

Cuando Saúl llegó al salón, no sabía pronunciar bien su nombre; decía que se llamaba “taul Catiel”; eran pocas las palabras que pronunciaba correctamente; sin embargo, a mediados del ciclo escolar pudo pronunciar correctamente su nombre y otras palabras. Luis es otro niño con problemas marcados en el lenguaje oral; algunas palabras que pronunciaba mal son: “*pesosa*” en vez de perezosa, “*perióquido*”, “*acopalipsis*”, “*muez*”, “*patólogo*”, en lugar de paleontólogo. Esta situación llegó a causar problemas, no solo para él sino para los demás, ya que las palabras mal dichas ocasionaban malentendidos entre sus compañeros; además, algunas veces las maestras no entendían lo que Luis quería decir. Carlos le decía a la maestra de inglés “*Picher*” en vez de teacher, y al avión, “*amión*”; después de trabajar con él esas y otras palabras mal pronunciadas, el niño pudo decir bien casi todas las palabras. En ocasiones fue necesario estimularlo con premios y alabanzas para corregir las palabras en las que tenía problemas. Para el mejoramiento de estos y otros niños que tenían problemas con el lenguaje oral, ayudó mucho el hecho de que las maestras corrigieran las palabras mal pronunciadas.

En el salón se les enseñó a los niños la canción “La lengua revoltosa”; al principio a Diego, Saúl, Marjorie, Yankel, Luis, Janeth y Juan Pablo se les dificultaba hacer algunas acciones que se pedían en la canción, tales como el sonido de la letra “r” y tocar el paladar con la lengua para producir un sonido; sin embargo, entre los meses marzo y abril los niños pudieron hacerlo, algunos primero que otros.

Una actividad que se aplicó en el grupo consistía en que los niños investigaran el significado de la palabra experimento y posteriormente expusieran uno frente a sus compañeros; durante el transcurso de ésta se pudo observar que a aquellos niños que tienen problemas en su lenguaje, les fue más difícil exponer su experimento, ya que había palabras que desconocían, otras que no se les entendían y usaban un tono de voz bajo; sin embargo, todos los que participaron hicieron los pasos de su experimento en orden.

En la actividad “Contando una historia”, los niños tuvieron la oportunidad de relatar a sus compañeros una historia; ahí se pudo observar que a algunos se les dificultó la ilación de ideas Rodrigo y Fernanda, por ejemplo, no fueron coherentes al hablar, ya que de un tema se pasaba a otro; además, su narración no tuvo final.

Algo que ayudó a que el vocabulario de los niños se enriqueciera más, fue que ellos cuestionaban cuando no entendían el significado de una palabra; además, al escuchar una nueva, la repetían constantemente, memorizando así nuevas palabras. Al respecto, Ortega Torres (2006) dice: “Es más importante que los niños aprendan a preguntar y a cómo preguntarse a sí mismos, que aprendan cuáles son las respuestas a las preguntas que les hacemos” (p. 220).

Los niños estuvieron aprendiendo una poesía en el mes de marzo para presentarla en la asamblea de abril. La poesía se aprendió por estrofas; un día, la maestra preguntó si alguien sabía leer para que descubriera cuál sería la siguiente parte a aprender; entonces Andrés levantó la mano y pasó al frente a leer el párrafo que se aprenderían; fue en esa ocasión cuando la maestra escuchó por primera vez leer a un niño del grupo (ver Anexo 12). Andrés es un niño que sabe expresarse muy bien verbalmente; es por ello que aprendió a leer más rápido, ya que, según Craig (2001), “la lectura y la escritura son resultado natural de las crecientes habilidades lingüísticas del niño” (p. 287).

La primera vez que se aplicó la actividad “Inventemos un cuento”, la mayoría de los niños no se mostraron participativos; al iniciar la redacción los niños dictaron los personajes de la historia, pero se extendieron tanto que la maestra tuvo que pedirles que hablaran de algo más. La historia fue muy corta, debido a que algunos no querían participar y otros no sabían qué decir; sin embargo, Priscila y Domenica se mostraron muy participativas; prácticamente, ellas armaron el cuento; la segunda vez que se realizó esta actividad, la mayoría de los niños participaron Carlos puso el nombre de “Cars” y cuando los niños escucharon ese nombre, les gustó; entonces comenzaron a levantar la mano para dictar a la maestra los sucesos del cuento; en esta ocasión, solo Andrés y Juan Pablo no quisieron participar (ver Anexo 13).

La estimulación y el enfoque principal que se le dio al área del lenguaje oral durante el curso escolar ayudó para que todos los niños mejoraran; sin embargo, todavía les falta mucho por aprender para poder crecer en el mejoramiento del vocabulario. Las maestras deben seguir estimulándolos por medio de actividades que les ayuden.

Influencia del ambiente de aprendizaje lúdico en el proceso de enriquecimiento del lenguaje en los niños

El ambiente lúdico es del agrado de los niños porque es un espacio en el que se expresan, se divierten y se mueven libremente, dentro o fuera del aula de clases (García, 2009). Además, con él se pueden favorecer un sinnúmero de conocimientos, si se lo adapta al propósito por alcanzar.

La lúdica, mejor conocida por los niños como juego, es muy importante para el desarrollo del lenguaje oral, debido a que, cuando los niños juegan es necesaria la utilización del habla. En los primeros meses de vida, la manera de comunicarse es por medio de sonrisas y gestos; posteriormente, utilizan el balbuceo y después imitan el lenguaje de los adultos. En estos años el juego es de vital importancia, debido a que favorece el desarrollo del lenguaje. Además, mientras los niños juegan, hablan constantemente, ampliando así su vocabulario; dicen y escuchan palabras nuevas al convivir con otros; es por estas razones por las que la utilización de la estrategia del juego ayuda al niño en su proceso de adquisición del lenguaje oral. (Jiménez Vélez, 2005)

Cuando los niños del grupo escuchaban la palabra “juego”, su expresión cambiaba de manera radical; se preparaban para conocer cuál sería el juego al que jugarían; escuchaban y ponían atención la mayoría de las veces; sin embargo, esa también fue una palabra que a veces causó descontrol, debido a que algunos niños tenían el concepto de juego como una actividad en la que no se respetan reglas, turnos, ni a sus compañeros; entonces se les mostró el verdadero significado del juego,

ya que al jugar había reglas para que el juego pudiera realizarse con éxito. Cabe mencionar que, como aseguran Keat y Young (2004),

existen muchos tipos de juegos, cada uno caracterizado por un conjunto único de suposiciones concernientes a condiciones tales como número de jugadores, recompensas o premios, si debe haber un ganador y un perdedor, y si las decisiones se toman de manera simultánea o secuencial. (p. 471)

La utilización y aplicación de este ambiente de aprendizaje lúdico para el desarrollo del lenguaje en los niños de 3 “A” fue de gran importancia; debido a ello, el aprendizaje en cuanto a lenguaje fue más amplio; algunas de las actitudes de mayor impacto que mostraron los niños con la utilización del ambiente de aprendizaje lúdico fueron seguridad, participación, emoción, respeto y apoyo.

La aplicación del ambiente lúdico no solo ayudó en el lenguaje de los niños, sino que aprendieron, entre otras cosas, a respetar las reglas del juego, como saber escuchar a sus compañeros. Ramos, Ochoa y Carrizosa (2004) relacionan los valores, el lenguaje y el pensamiento. Ellos aseguran que “se considera que los ejes transversales del nivel preescolar deben estar en correspondencia con los ejes de lenguaje, desarrollo de pensamiento y valores” (p. 130).

No cabe duda del hecho de que los niños estén envueltos en el ambiente de aprendizaje lúdico es benéfico para desarrollar muchas habilidades y obtener nuevos conocimientos. Además, el niño, por medio del juego, se ubica por encima de su desarrollo real, de manera que los juegos se convierten en escenarios donde se aprende de forma agradable valores, normas que regulan la vida social, los sentimientos hacia los demás y las emociones (Del Carmen, 2000). El juego es innato en el niño, ya que todos los seres humanos tienen una predisposición al juego natural (Casanova, Serrano, Cabaña, y Duran, 2012). Es por ello que cuando el niño llega a

la escuela, el docente debe aprovechar el juego y planear actividades en las que se favorezcan los aprendizajes que deben obtener los niños; en este caso, el desarrollo del lenguaje oral. Además, es el docente quien pone el entusiasmo y la estimulación para que el niño pueda expresarse libremente; por supuesto, sin perder el respeto por sus compañeros y maestros.

Participación de los padres en las actividades

La familia es fundamental para el desarrollo pleno del niño, ya que lo ayudará a su supervivencia; además, en ella obtendrá los aprendizajes básicos que le ayudarán a insertarse en la vida social. En la familia, el niño realiza sus primeras intervenciones sociales (Gómez Flores, 2010). Posteriormente, la escuela es el siguiente lugar donde el niño reforzará los aprendizajes y obtendrá nuevos conocimientos; sin embargo, para que se puedan ver resultados más notables en cuanto al aprendizaje del niño, es necesario que familia y la escuela se unan, ya que

la escuela y la familia son dos instituciones íntimate ligadas porque son las encargadas de criar, ayudar al niño a socializar y que participe en la cultura de su entorno. La relación con los padres de los alumnos hoy en forma parte de algunos de los desafíos acerca del rol del docente. (Martíña, 2003)

En cuanto al lenguaje, en el hogar el niño aprende sus primeras palabras para sentirse partícipe del entorno que lo rodea; si ahí se les estimula adecuadamente, el trabajo en la escuela será facilitado. Aun cuando los niños entran al preescolar y tienen problemas con su lenguaje, si entre familia y escuela hay una buena relación, se podrá ayudarlos de una mejor manera, ya que como asegura Montañés (2003) “el desarrollo del lenguaje es una obra colectiva de la familia, la escuela y la sociedad” (p. 37). Tanto el docente como la familia deben concientizarse de la importancia

que tiene el lenguaje para el ser humano y saber tomar su responsabilidad de ayudar a los niños al mejoramiento del lenguaje.

El día 16 de abril de 2013 se entregó a los padres una encuesta donde tenían que responder y evaluar el lenguaje oral de sus hijos utilizando la escala: *deficiente, regular, bueno y excelente*. Las preguntas que se hicieron fueron:

1. ¿Cómo considera el lenguaje oral de su hijo?
2. ¿Cómo es la fluidez en el habla del niño?
3. Considera que el niño utiliza un vocabulario...
4. ¿Qué tan amplio es su vocabulario?
5. ¿En qué medida considera que el niño ha mejorado su lenguaje oral durante el transcurso del ciclo escolar?
6. ¿Cómo las tareas y actividades que se realizaron ayudaron al mejoramiento en el lenguaje del niño?
7. ¿Cómo es la estimulación que le da a su hijo en casa para mejorar su lenguaje? (ver Anexo 14).

Solo 10 niños de 21 llevaron al siguiente día su cuestionario contestado; posteriormente, se fueron agregando finalmente el total de los cuestionarios contestados fue de 15. Al revisarlos se pudo observar que algunos padres reconocieron que sus hijos tienen dificultades, contestando que el niño tenía un lenguaje oral regular; tales son los casos de Juan Pablo, Yankel y Carlos, quienes efectivamente presentaban dificultades en su lenguaje. Incluso, algunos reconocieron que en casa no se estimula al niño para un mejoramiento del lenguaje. Hubo también algunos otros que no consideraron que sus hijos tengan dificultades en su lenguaje oral, ya

que en la encuesta contestaron que sus hijos tienen una buena expresión oral, por ejemplo Saúl y Joel, quienes durante el curso escolar se observó que tienen dificultades en su lenguaje. Esto se puede presentar como una dificultad al intentar ayudarlos para un mejoramiento en el desarrollo del lenguaje, ya que la escuela y el hogar deben estar unidos en la tarea del desarrollo integral del niño, tanto más en el crecimiento del lenguaje para que se puedan obtener los objetivos deseados. Con respecto a esto, Rodríguez Aragonés (2004) dice que

en la mayoría de los sujetos, el establecimiento del habla y el lenguaje surgen sin que se necesite un entrenamiento especial. Espontáneamente, en el ambiente del hogar y la escuela, el niño va adquiriendo las bases que le permitirán hablar bien. (p. 25)

Como afirma este mismo autor, el lenguaje surge de forma espontánea primeramente en el hogar y posteriormente en la escuela; de ahí la necesidad de que la escuela y el hogar estén íntimamente ligados para favorecer el lenguaje de los niños.

En algunas actividades que se aplicaron para el mejoramiento del lenguaje, fue necesaria la colaboración de los padres; por ejemplo, cuando los niños llevaron de tarea: la actividad “contando una historia”. Cada semana, por mesas, se pidió a los padres que ayudaran a sus hijos a memorizar una historia; además, debían utilizar recursos para ilustrarla y contarla ante sus compañeros. No hubo un día en el que todos los de la mesa a la que le tocaba trajeran su tarea y nadie llevó material para contar la historia. Cuando se les dejó de tarea memorizar un chiste, varios niños no cumplieron; al ver que sus compañeros comenzaron a contar su chiste y que ellos no lo habían traído, se inventaron uno. Igualmente pasó cuando llevaron aprenderse un trabalenguas. Los niños que no cumplieron con la tarea se mostraron tristes; sin embargo, al final dijeron que se acordaban de un trabalenguas y comenzaron a repetir

el de “Pepe pecas”, ya que éste fue el más repetido entre los que pasaron. Además, durante las vacaciones de Semana Santa tenían que repasar una poesía que presentarían regresando a clases. No todos los padres respondieron como se esperaba, ya que el día que los niños se tenían que presentar con sus tareas, hubo varios que no cumplieron porque sus padres no repasaron con ellos. Luis comentó que su mamá no había querido leerle la poesía durante las vacaciones (Diario docente, 2013, ver Anexo 20). Pero como ya la habían aprendido en clase, el día que la presentaron todos los niños, junto con la maestra, la repasaron para decirla con éxito en la asamblea.

Es necesaria e indispensable la participación de los padres para ayudar en el desarrollo del lenguaje, porque, además de la escuela, la casa es el lugar donde el niño pasa más tiempo; es por ello que se les involucró en esa labor tan importante, de manera que pudieran observar y ser participes de los cambios en cuanto a lenguaje de sus hijos, con la idea que los ayudaran y así juntos, escuela y hogar, obtuvieran buenos resultados para beneficio del niño.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIÓN

Se cree que el lenguaje es muy importante para el desarrollo pleno del niño, sobre todo en sus primeros años. Éste le permite al ser humano integrarse en la sociedad de una manera más viable; además, el lenguaje es considerado como la base para obtener los conocimientos en cada una de las escolaridades.

En casa los niños aprenden el lenguaje de los padres; sin embargo, al entrar a la escuela, el docente debe preocuparse y ocuparse en ayudar al niño a ampliar su vocabulario, tomando en cuenta que el lenguaje del ser humano se desarrolla a una velocidad impresionante al entrar a la escuela, específicamente en el nivel preescolar.

Una manera divertida y fácil como el niño llega al lenguaje es por medio de la lúdica, también llamada juego. Los beneficios de éste son muchos, ya que es una actividad conocida por todos los niños y es, además, de su agrado; sin embargo, el docente es quien debe poner las bases para que los juegos no sean simplemente eso, sino que se conviertan en una estrategia para obtener los aprendizajes que se requieren, de acuerdo a las características en los niños del grupo.

Debido a la necesidad que se vio en los niños del grupo de 3^o "A" del Instituto Soledad Acevedo de los Reyes, en cuanto al mejoramiento de su lenguaje oral, decidieron aplicar actividades que los ayudaran, por medio de la utilización de un ambiente de aprendizaje lúdico. Algunas de las actividades que más les agradaron a

los niños fueron los siguientes: ¿qué son los experimentos?, escuchando una historia, contando una historia, juguemos a ser poetas, aprendiendo rimas, Trabalenguas y chistes y corrigiendo palabras. Los niños se mostraron participativos en estas actividades; además, se veía cómo se divertían mientras las realizaban. Pero también hubo actividades en las que algunos niños no querían participar; por ejemplo, cuando aprendieron el canto “La lengua revoltosa”. A aquellos niños que presentaban problemas en su lenguaje, no podían hacer lo que la canción les pedía, así que se desinteresaban por la actividad. En “Buscando el sonido de las imágenes”, los niños también mostraron cierta apatía, ya que la actividad se tornó larga y muchos no conocían todas las letras del abecedario que eran necesarias para esta actividad. Cada una de estas actividades se aplicó con el propósito de mejorar el lenguaje oral de los niños; sin embargo, se pudieron introducir en ellas otros aprendizajes, por ejemplo, la formación y aplicación de diversos valores, la educación artística, el desarrollo físico y psicomotor, las relaciones interpersonales, entre otros. Se pudieron observar diversos cambios en el lenguaje oral de los niños del grupo, sobre todo en las actividades que fueron aplicadas más de una vez.

Cuando los niños inventaron un cuento la primera vez, se mostraron tímidos, con poca fluidez en su vocabulario y sin deseos de participar, pero la segunda vez que se hizo esta actividad, las reacciones de los niños fueron totalmente diferentes, ya que se obtuvo una mayor participación de la mayoría y un entusiasmo inigualable al estar inventando su cuento.

Al inicio del curso escolar, la mayoría de los niños presentaban problemas en su lenguaje oral; algunos tenían deficiencia de fluidez, confundían ciertas letras al pronunciarlas y, como consecuencia al intentar leerlas, se mostraban tímidos e inseguros;

incluso, llegaron al salón niños que no pronunciaban correctamente su nombre; sin embargo, con éxito se puede afirmar y comprobar que estos niños, durante el transcurso del ciclo escolar, presentaron cambios notables en su lenguaje oral, gracias al enfoque principal que se le dio a este tema y a la aplicación del ambiente de aprendizaje lúdico.

Los beneficios de las actividades aplicadas no solo fueron para los niños que tenían dificultades en su lenguaje, sino que el resto del grupo también presentó mejoras, ya que las actividades los acercaron al aprendizaje de la lectura y a una mejor escritura, de tal forma que aprendieron a expresarse mejor y con mayor libertad. En el mes de marzo la maestra tuvo el privilegio de escuchar por primera vez leer a uno de sus alumnos, llamado Andrés, quien leyó una poesía que entre todos estaban aprendiendo, cumpliendo así exitosamente con la meta que se propuso al iniciar el curso escolar.

ANEXOS

ANEXO 1



Los niños en la presentación del canto “Llegó la primavera”

ANEXO 2



Luis contando una historia

ANEXO 3



Los niños inventando una historia.

ANEXO 4



Escuchando una historia

ANEXO 5



Domenica exponiendo su experimento

Anexo 6



Diego presentando el significado de la palabra experimento

ANEXO 7



**Fernanda formando con las imágenes la oración:
El niño juega a la pelota y come manzana**

ANEXO 8



Los niños en la asamblea, presentando la poesía “La tierra”

ANEXO 9



Realizando el experimento propuesto por la maestra.

ANEXO 10



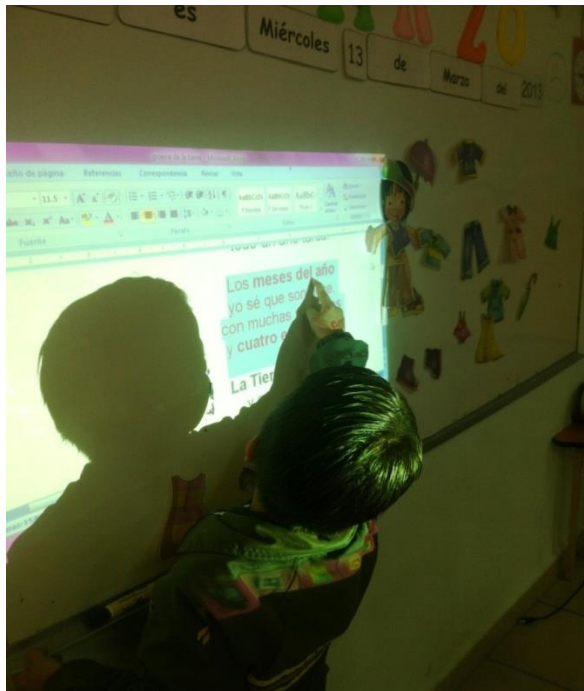
Los niños inventando un cuento.

ANEXO 11

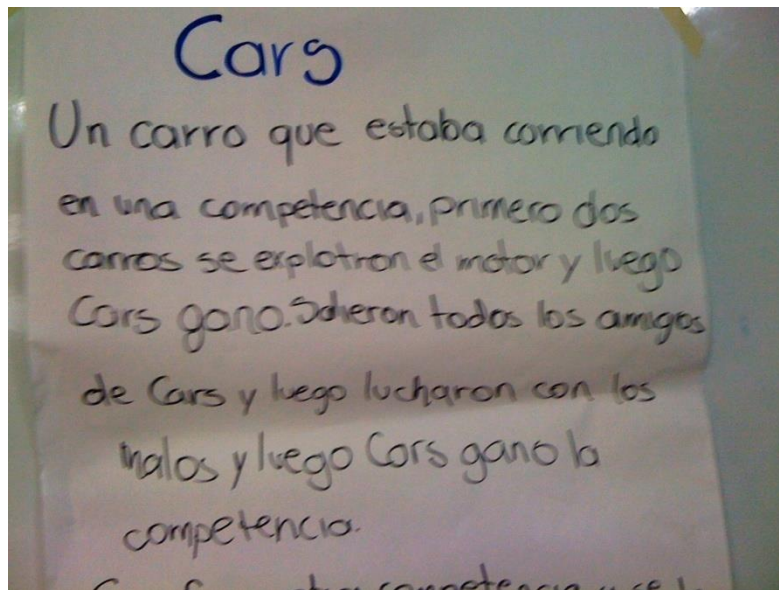


Andrés contando su chiste.

ANEXO 12



Andrés leyendo la poesía "La tierra"
ANEXO 13



Cuento que inventaron los niños.

ANEXO 14

INSTITUTO SOLEDAD ACEVEDO DE LOS REYES

Nombre del niño: Saúl César Cepeda Flores Grado: 3^{er} Año Fecha: _____

Responda las preguntas palmeando según corresponda de acuerdo al lenguaje de su hijo, utilizando la siguiente escala:

Preguntas	Escala		
	Excelente	Buena	Deficiente
¿Cómo considera el lenguaje oral de su hijo?			E B R
¿El niño habla con fluidez?			✓
¿Utiliza un vocabulario amplio?			✓
¿Qué tan amplio es el vocabulario de su hijo?			✓
¿El niño ha mejorado su lenguaje durante el ciclo escolar?			✓
¿Cree que las tareas y actividades que se realizaron ayudaron al mejoramiento del lenguaje del niño?			✓
¿Cómo es la estimulación que le da a su hijo en casa para estimular su lenguaje?			✓

Celia G. Flores Jara

Firma y nombre de la persona que dio los datos

Encuesta de la mamá de Saúl

ANEXOS DEL DIARIO DOCENTE

Anexo 15

21/03/13

Hoy terminamos nuestro libro de las estaciones. Los niños se pusieron muy contentos cuando vieron el trabajo terminado. A todos les gustó el libro que hicieron, Carlos fue el último en terminarlo porque estaba distraído, se paraba de su lugar y se ponía a platicar, así que tuve que decirle que lo dejara así para que continuara trabajando en el libro, como el resto de sus compañeros ya lo estaban haciendo.

Anexo 16

26/02/13

Cuando pasó la letra n, al ver la imagen, Luis dijo que era una muez; entonces, le pregunté que qué letra era y él dijo que la m, lo corregí para que dijera la palabra y el sonido correcto.

Anexo 17

20/02/13

Hoy enseñé a los niños un canto nuevo llamado “La lengua revoltosa”, Primero lo escuchamos e hicimos lo que la canción nos pedía, después los niños cantaron por mesas, Marjorie y Juan Pablo no pudieron hacer algunos de los sonidos que pedía la canción; después pasé a Diego y a Perla al frente, quienes tampoco pudieron imitar los sonidos.

Anexo 18

25/02/13

Cantamos la canción que les enseñé el jueves; me pude percatar de que Marjorie, Juan Pablo, Saúl, Joel, y Janeth no podían hacer los sonidos de la canción y Diego no quiso hacer la actividad.

Anexo 19

18/02/13

Hoy apliqué una actividad en la que los niños tenían que observar algunas imágenes e ir construyendo un cuento. Luego pasé a Rodrigo a contar el cuento pero solo dijo algunas palabras y después a Carlos quien no supo de que se trataba porque no estaba poniendo atención; al final, les conté como era en realidad el cuento entonces se dieron cuenta de que lo habían contado parecido al original y se pusieron muy contentos al saberlo.

Anexo 20

28/02/13

Los niños comenzaron a discutir porque querían su turno, pero Luis especialmente ya quería pasar incluso se enojaba porque no le tocaba su turno así que lo pase y cuando ya estaba al frente dijo que no había traído la tarea.

Anexo 21

13/03/13

Los niños ensayaron la poesía que presentaran en la asamblea en el mes de abril, primero les pregunte si alguien recordaba como decía la poesía, Andrés fue quien pude recordar más, entonces les puse algunas imágenes para que recordaran la poesía, posteriormente les enseñe otra parte de la misma pero esta vez pregunte quien sabía leer vario levantaron la mano, pero escogí a Andrés quien leyó todo un párrafo de la poesía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adam, E., Cela, J., Codina, M. T., Darder, P., Díez de Ulzurrun, A...Traveset, M. (2007). *Emociones y educación: Qué son y cómo intervenir desde la escuela*. Caracas: Laboratorio Educativo.
- Aguerrondo, I., Cox, C., Benavides, F., Andrew, H., Levin, B...Zorrilla, M. (2010). *Mejorar las escuelas, estrategias para la acción en México*. México: OCDE.
- Álvarez, J., Fiallo Billini, A., Fiallo Billini, J., Hernández Mella, R., Zaiter, A. (2000). *Educación dominicana y construcción del conocimiento*. Santo Domingo: Instituto Tecnológico.
- Arango de Narváez, M.T, Infante de Ospina, E. y López de Bernal, M.E. (2005). *Juegos de estimulación temprana para niños*. Bogotá: Gamma.
- Arnobio Maya, B. (2007). *El taller educativo*. Bogotá: Colección aula abierta.
- Barbero, J. M. (2003). *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Norma.
- Bañeres, D., Bishop, A., Cardona, C., i Comas, O., Garaigordobli, M... Vida, T. (2008). *El juego como estrategia didáctica*. Caracas: Laboratorio Educativo.
- Berk, L. (2006). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Blández Ángel, J. (2000). *La educación física en... Reforma, programación de unidades didácticas según ambientes de aprendizaje*. Barcelona: INDE.
- Bransford, J. D., Brown, A.L. y Cocking, R.R. (eds). (2007). *La creación de ambientes de aprendizaje en la escuela*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Bruder, M. (2000). *El cuento y los afectos: Los afectos: Los afectos no son cuento*. Buenos Aires: Glerna.
- Casanova, P., Feito, J., Serrano, R., Cabaña, R., y Dura, F. (2012). *Temario. técnico en educación infantil*. La corona: Thomson Paraninfo.
- Castells, M. Batle Rubio, A., Cerrillo Martínez, A., Fabra Apat, P., Ficapal Cusi, P... Vilaseca i Requena, J. (2005). *Sociedad del conocimiento*. Barcelona: UOC.
- De Castro, A. (2008). *Juegos para la educación física: Desarrollo de destrezas básicas*. Madrid: Narcea.

- Del Carmen Martin, M. (2000). *Materiales curriculares para niños y niñas de tres a seis años*. Madrid: MAD.
- Carranza, J. A. (2003). *100 años de educación en México 1900-2000*. Distrito Federal: Noriega.
- Craig, J. G. (2001). *Desarrollo Psicológico*. Estado de México: Pearson Educación.
- Calva, J.L. (2007). *Educación, ciencia, tecnología y competitividad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Clavijo Gamero, R. (2004). *Manual del auxiliar del jardín de infancia*, Madrid: MAD.
- Delgado de Cantú, G. M. (2007). *Historia de México*. Distrito, Federal: Pearson Educación
- Delgado Linares, I. (2011). *El juego infantil y su metodología*. Madrid: paraninfo.
- Dolores Requena, M., Jiménez Sacristán, M. (2003). *Metodología del juego: La observación del juego*. Barcelona: Ministerio de educación cultura y deporte.
- Duarte Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos*, 29, 97-113.
- El pequeño Larousse ilustrado* (2008).
- Ferreiro, R.F. y De Napoli, A. (2008). Más allá del salón de clases: los nuevos ambientes de aprendizaje. *Revista complutense de educación*, 19 (2), 333-346.
- Fisher, G. y Cummings, C. (2004). *Cuando tu hijo tiene problemas de aprendizaje*. México: Pax.
- García, A. (2009). *El juego infantil y su metodología*. México: Editex.
- García Torres, C. y Arranz Martin, L. (2011). *Didáctica de la educación infantil*. Madrid: Paraninfo.
- Gervilla Castro, A. (2006). *Didáctica básica de la educación infantil*. Madrid: Narcea.
- Gómez Flores, A.M. (2010). *Expresión y comunicación*. Madrid: Ice.
- Habermeyer, S (2001). *Como estimular con la música la inteligencia de los niños*. México: Selector.
- Hecker, J. (2007). *La casa de los pequeños exploradores*. Madrid: EGEDSA.

- Hidalgo Chinchilla, R.M. y Valverde Limbryck, H.R. (2009). *Juguemos con cuentos y poesías*. San José: EUNED.
- Jiménez Díaz, F. (2006). *Música y literatura para niños*. San José, C.R.: EUNED.
- Jiménez M., González, F.J, Serna, R. y Fernández, M. (2009). *Expresión y comunicación*. México: editex.
- Jiménez Vélez, C.A. (2005). *La inteligencia lúdica*. Bogotá: magisterio.
- Keat, P. y Young, P. (2004). *Economía de empresa*. Estado de México: Pearson Educación.
- Kurt, M. y Gunter S. (2004). *Teoría del movimiento*. Buenos Aires: stadium.
- Lefrancois, R. (2001). *El ciclo de la vida*. México: Thomson.
- Leixá Arribas, T. (2004). *La educación física de 3 a 8 años*. Barcelona: Paidotribo.
- Loughlin C.E. y Suina J.H. (2003). *El ambiente de aprendizaje: diseño y organización*. Madrid: Morata.
- Márquez J.E. (2012). *Ambientes de aprendizaje*. Recuperado de: <http://www.slideshare.net/JJReyesS/upaepambientes-de-aprendizaje-enero-2012-s2>
- Martiñá, R. (2003). *Escuela y familia: una alianza necesaria*. Buenos Aires: Troquel.
- Molina Iturrondo, A. (2001). *Niños y niñas que exploran y construyen*. Puerto rico: Universidad de Puerto Rico.
- Montañés Rodríguez, J., (2003). *Aprender y jugar*. Barcelona: Universidad de Castilla, la mancha.
- Morrison, G. (2005). *Educación infantil.*, Madrid: Pearson Prentive Hall.
- Munro, J. (2011). *Teaching oral language*. Victoria: HACER.
- Muñoz Izquierdo, C. (2004). *Educación y desarrollo socioeconómico en América Latina y el Caribe*. México D.F: Universidad iberoamericana.
- Nunes de Almeida, P. (2002). *Educación lúdica*. Bogotá: Loyola.
- O'Grady, W. (2010). *Como aprenden los niños el lenguaje*. Madrid: Akal.
- Ollila, L. (2001). *¿enseñar a leer y escribir en preescolar?*. Madrid: Narcea.

- Ortega Torres, J. (2006). *Bajo rendimiento escolar*. México: Incipid.
- Pitluk, L. (2009). *Educación en el jardín maternal*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Posada Díaz, A., Gómez Ramírez, J. y Ramírez Gómez, H. (2005). *El niño sano*. Bogotá: Médica Panamericana.
- Ramos, H., Ochoa, M.L. y Carrizosa J. (2004) Los valores: ejes Transversales de la integración educativa. Madrid: CAB.
- Reyzábal, M. y Casanova, M. (2001). *La comunicación oral y su didáctica*. México: Secretaría de educación pública.
- Rivera Arrizabalaga, A. (2009). *Arqueología del lenguaje*. Madrid: Akal.
- Rodríguez Aragonés, S. (2004). *Comunicación lenguaje y trastornos del lenguaje*. San José: EUENED.
- Roland, A., Escavy, E., López, M. (Eds). (2006). *Caminos actuales de la historiografía lingüística*. Madrid: Universidad de Murcia.
- Román, A. (2008). *El lenguaje musivisual*. Madrid: visión libros.
- Sadurni I Bruge, M., Rostán, C., y Serrat Sellabona, E. (2008). *El desarrollo de los niños paso a paso*. Barcelona: UOC.
- Saffer D. y Kipp K. (2007). *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. México: Thomson.
- Sardlich, E. (2006). *Las nuevas tecnologías en educación*. Madrid: Ideas propias.
- Secretaría de Educación Pública (2001a). *La educación en el desarrollo histórico de México II*, México.
- Secretaría de Educación Pública (2001b). *Adquisición y desenvolvimiento del lenguaje*, México.
- Secretaría de Educación Pública (2001c) *Problemas y políticas de la educación básica*, México.
- Secretaría de Educación Pública (2009d). *Curso: lenguaje escrito y pensamiento matemático en preescolar*, México.
- Secretaría de Educación Pública (2011e). *Programa de estudio guía para la educadora*, México.

- Segovia García, N. (2007). *Aplicación de las TIC'S a la docencia: Usos prácticos de las NN.TT. en el proceso de enseñanza-Aprendizaje*. Madrid: Ideaspropias.
- Sperling, A. (2004). *Psicología simplificada*. Nueva York: Elector.
- Starico de Accomo, M. (2006). *Poesías canciones, juegos*. Buenos Aires: Kimel.
- Suazo Díaz, S. (2006). *Inteligencias múltiples*. San Juan: Universidad de Puerto Rico.
- Tourtet, L. (2003). *Lenguaje y pensamiento preescolar*. Madrid: Narcea.
- Trenchs Parera, M. (2001). *Nuevas tecnologías para el aprendizaje y la didáctica de las lenguas*. Madrid: Milenio.
- Twombly, E., Fink, G. (2008). *Edades y etapas. Actividades de aprendizaje de 0 a 5 años*. España: Narcea.
- White, E. (1964a). *Conducción del niño*, Montain View, C.A: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. (1964b). *Consejos para los maestros*, Montain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. (1995). *La voz: su educación y uso correcto*, Miami: Asociación publicadora interamericana.
- White, E. (2009). *La educación*, Miami: Asociación publicadora interamericana.